

VIDAS CRUZADAS II

SEBASTIÀ CALZADA.

Barcelona. Cataluña – España.

Septiembre, de 2007.

PRINCIPALES PERSONAJES DE VIDAS CRUZADAS

DIANA- De 23 años, hija menor de una familia burguesa catalana venida a menos, está empleada como guía turística en una agencia de viajes en la ciudad de Barcelona.

ESTER- Amiga íntima de Diana, estudiante de Informática en la Universidad de Barcelona. Comparte un apartamento con su amiga.

JOHN- Librero escocés que acogió a Diana en su domicilio durante su estancia en Edimburgo en dónde la joven se licenció en Filología en su Universidad.

FRANCO- Joven piloto italiano de rica familia.

CLARK- Joven escocés hijo único de un matrimonio propietario de una destilería que producen el mejor W. de Escocia.

JULY- Hija de unos acomodados comerciantes de Fort Williams, atleta participante de los JJ.OO. de Barcelona en la modalidad de los 1.500 m.

WILLY- Tío del joven Clark, propietario de una importante concesión de automóviles británica. Recientemente nombrado Senador de la Cámara Alta del Gobierno Escocés.

RESUMEN DE VIDAS CRUZADAS

En un viaje a Roma con sus clientes, Diana conoce al joven piloto italiano Franco, con el que algún tiempo más tarde tendrá un breve idilio en la estación de sky de Cortina D´ Ampezo.

Clark acude a los JJ.OO. de Barcelona con la intención de alentar a su novia July, participante de atletismo en los 1.500 m.

Diana y Clark, coinciden en el tour de visita de Barcelona y tierras catalanas. Durante el transcurso del corto viaje viven un tierno idilio que marcará el resto de sus vidas.

Finalizado el recorrido Clark regresa a Escocia.

En una conversación con su tío Willy, Clark le cuenta su idilio con la catalana.

El Tío Willy es nombrado Senador de la Cámara Alta del Gobierno de Escocia.

Diana gana unas oposiciones para participar en una campaña de la G.C. para promocionar por Europa a Cataluña y Barcelona en particular.

La campaña concluye en la ciudad de Edimburgo en dónde el Tío Willy se las ha ingeniado para que su sobrino y Diana se entrevisten.

Diana duda entre el amor y la cadena de éxitos profesionales que está viviendo actualmente.

Puede más la ambición por el éxito, que los sentimientos hacia el escocés y la vida austera que le espera a su lado.

En estas circunstancias el joven escocés cree que su relación no sería duradera y de común acuerdo deciden separarse amigablemente..

Durante su corta estancia en Edimburgo, Diana conoce al editor alemán Sr. Sneider que le propone que escriba para su editorial un libro sobre los JJ.OO. de Barcelona.

Diana se traslada a Frankfurt y empieza su tarea.

VIDAS CRUZADAS II

CAPITULO I

EL TIO WILLY

Han transcurrido varios meses, el invierno se está aproximando un año más.

Diana instalada confortablemente en un pequeño hotel del centro de la ciudad de Frankfurt, se entregó por completo a su tarea literaria de reconstruir los acontecimientos relacionados con los finalizados juegos.

A los pocos días se apresuró para asistir a una escuela especializada para adultos, iniciándose en el estudio del idioma alemán.

Entre las ocupaciones profesionales y el estudio, tenía su mente totalmente ocupada.

Los recuerdos de los recientes acontecimientos vividos en Edimburgo, los tenía muy latentes y su corazón sufría por el desenlace mas de lo que había supuesto. De nuevo sentía la angustia de la soledad y el vacío que la embargaba.

A su pesar en ocasiones revivía en sus sueños los acontecimientos mas destacados de sus vivencias con Clark. Se despertaba sobresaltada y se preguntaba a sí misma ¿ Ha que vienen estos recuerdos ahora?

En el mismo hotel se hospedaban algunos estudiantes de varias nacionalidades, entre ellos un joven alemán de Munich llamado Heinze que estudiaba periodismo. Se respiraba un ambiente juvenil y divertido a pesar de los diferentes idiomas en que tenían que comunicarse. Una mutua simpatía se estableció rápidamente con el aspirante a reportero que la ayudaba en su estudio del alemán

El joven procedía de una modesta familia obrera de Munich y conseguía salir adelante con los gastos de sus estudios gracias a las becas que conseguía. A medida que transcurrían las semanas, su amistad profundizaba mutuamente.

En sus largas conversaciones, el joven propuso a su amiga pasar un fin de semana con sus padres en Munich.

La joven aceptó encantada la invitación, posponiendo la visita para después de la presentación oficial del libro. Tal como avanzaba en su redacción calculaba que más o menos sería por Navidad.

Salían en un pequeño grupo acudiendo en sus ratos de ocio a los lugares frecuentados por la juventud. Sin embargo con el que se encontraba mas a gusto era con Heinze

Gracias a su providencial amistad la joven conseguía salir adelante con sus inquietudes íntimas y los problemas propios de su nueva situación

El joven alemán hablaba con mucha soltura en inglés, y ella le corregía su pronunciación y faltas gramaticales.

Entre ellos tomaron el acuerdo de hablar en alemán y así poco a poco iba profundizando en el conocimiento del difícil idioma.

Al mismo tiempo su amistad iba profundizando.

El joven estudiante por su parte estaba encantado con su compañía. Se preocupaba por ella como si fuera su hermana.

Diana no le habló de sus vivencias con el joven escocés, pero el avisado reportero intuía que su amiga había vivido recientemente un romance frustrado.

Ella por su parte se daba perfecta cuenta que el joven tenía ante sí un brillante porvenir. Tenía una gran visión para analizar los hechos en profundidad llegando a conclusiones poco habituales.

Por lo que contaba estaba muy bien relacionado con el mundo periodístico de la ciudad de Munich.

Clark por su parte de regreso a sus habituales tareas en la destilería se esforzaba todo lo posible para olvidar sus vivencias con Diana. Mientras su mente estaba inmersa en sus responsabilidades profesionales los recuerdos de los recientes acontecimientos estaban sumidos en una espesa niebla. En sus horas de ocio se desplazaba con sus amigos a Fort Williams asistiendo a fiestas de juventud o algún renombrado pub, conciertos etc.

Conocía algunas chicas que se interesaban por él, pero su estado de ánimo no le permitía profundizar su relación. Tenía algún fugaz encuentro sexual con alguna de ellas pero nada más.

En cuanto se quedaba solo se percataba del vacío de su existencia y de la necesidad que sentía de amar.

Anteriormente antes de conocer a Diana no había experimentado este sentimiento que le atormentaba a pesar de los esfuerzos que hacía para superarlo.

Así las cosas un buen día recibió una llamada de su tío Willy requiriéndole para entrevistarse.

Aprovechando una salida habitual hacia Edimburgo una vez resueltos sus asuntos se dirigió al flamante despacho oficial de su tío. Una vez introducido en él y tras los saludos de rigor el hombre como era su costumbre entró rápidamente en el tema que había motivado la entrevista.

-- ¿Cómo estás de ánimos hijo? Inquirió el hombre? ¿Te repones de los pasados disgustos ¿Has sabido algo mas de Diana?

-- Lo estoy pasando peor de lo previsto. Pero que le voy a hacer. Supongo que con el tiempo se irá pasando. No he tenido ninguna noticia de ella desde que se marchó. Concluyó el joven.

-- Verás Cark lo que preciso contarte es un poco largo y este no es lugar apropiado para hacerlo.

¿Podemos cenar juntos esta noche? Demandó el hombre?

-- Verás tío Willy :Tenía previsto regresar esta tarde .pero si lo crees necesario me quedaré.

-- Te lo ruégo. Puedes llamar desde aquí para reservar la habitación del hotel.

El tomo de la voz de su tío durante la breve conversación no pasó inadvertido para el joven intuyendo un acento de gravedad en sus palabras.

A la hora convenida acomodados en un discreto restaurante el Senador empezó su charla:

El hombre sin mas preámbulos fué directamente al tema que los había reunido:

-- Como ya sabes yo soy un gran profesional del automóvil y siempre me he interesado mucho por los avances tecnológicos de su industria. Desde la incorporación de los mecanismos del encendido electrónico e inyección directa en los motores vislumbré la posibilidad de desarrollar un sistema que redujera considerablemente el consumo de combustible y las emisiones de c.o.

¿Me sigues por ahora?

-- Desde luego, pero no tengo ni idea de adónde quieres ir a parar. Comentó el joven.

-- Un poco de paciencia y lo entenderás rápidamente.

Intentaré ser lo más breve posible! Siguió el hombre.

Unos meses antes de mi nombramiento estatal estaba trabajando en el proyecto de un dispositivo aplicable a los motores de explosión con la finalidad que he comentado antes.

-- No me digas. Exteriorizó su sobrino

-- Verás Clark: El asunto es muy complicado. Para desarrollar mi ingenio necesito la ayuda que puede proporcionar actualmente la electrónica. La parte mecánica de mi dispositivo creo que la tengo resuelta pero necesito la ayuda de los circuitos integrados para hacerlo operativo.

Yo no tengo suficientes conocimientos en este campo para desarrollar ningún tipo de esquema electrónico para esta finalidad.

Clark no salía de su asombro. De modo que ahora su tío era inventor. Todo esto me parece fabuloso; Pero? Que tengo yo que ver con todo esto? Acertó a comentar.

-- Aún no he terminado Clark. Siguió el Senador.

Como ya habrás supuesto necesito contactar con algún técnico especializado en electrónica .que me pueda solucionar el sistema.

Antes de mi nombramiento estatal, como todos los años visité la feria del automóvil de Paris.

En una de sus actividades asistí a un ciclo de conferencias sobre nuevas tecnologías aplicadas a la industria automovilística. Tuve ocasión de conocer a un joven ingeniero alemán graduado en electrónica. Hablando con él sobre el tema que nos ocupa, resultó que casualmente estaba trabajando en un proyecto similar al mío, con lo cual intercambiamos puntos de coincidencia. Con este motivo durante mi corta estancia en Paris tuve largas conversaciones con el joven Frank que así se llama acerca de la mútua conveniencia de intercambiar

nuestros conocimientos y progresos. El tío Willy se dio un respiro antes de continuar :

-- Qué providencial encuentro no? Comentó el joven.

-- Verás Clark : Como ya sabes actualmente el tema de la contaminación y consumo energético está en la mesa de todas las cancillerías y fabricantes de automóviles de todo el mundo occidental y Japón.

Por este motivo cualquier progreso es codiciado por todos los interesados y el espionaje de nuevas tecnologías está presente en todos los centros de investigación.

Como puedes suponer no soy tan ingenuo como para desvelar a un desconocido todo los avances que he conseguido.

Convenimos con mi nuevo colega ponernos en contacto si avanzábamos en nuestro proyecto al que decidimos darle el nombre de Orión.

A mi regreso me puse en contacto con mi agente de informes confidenciales en Londres para que recabaran quién era mi nuevo amigo alemán.

Poco antes de mi nombramiento de Senador llegó a mis manos un completo informe personal y financiero de nuestro personaje.

Para abreviar según la información recibida, se trata de un joven alemán de 30 años graduado en electrónica e informática en la Universidad de Munich. De conducta irreprochable. Al parecer se dedica a la investigación por cuenta propia como autónomo y es requerido para resolver problemas de alta tecnología por las industrias punteras de su país.

Vino mi nombramiento y no tuve mas remedio que aparcar todo el tema, así como mi concesión para no incurrir en incompatibilidades.

Hace pocos días he recibido noticias tuyas recabando mi presencia en su ciudad para evaluar conjuntamente sus progresos.

-- Ya veo por dónde vas. Le interrumpió el joven

El hombre tomando aire continuó: Como puedes comprender mis actuales responsabilidades no me permiten ocuparme de este enredado asunto.

-- Con lo cual pretendes que sea yo el encargado de entrevistarme con Frank.

-- Tú lo has dicho. Corrobó el hombre.

-- Pasas por alto que yo no entiendo nada de alta tecnología mecánica y menos aún electrónica.

-- Con lo inteligente y listo que eres, las explicaciones que te voy a dar sobre planos a escala y los conocimientos que tienes vas a salir airoso de la entrevista.

No tenemos mas solución dadas las circunstancias que arriesgarnos, antes que otros den un paso adelante y nos superen con sus descubrimientos.

Personalmente no tengo ningún interés en conseguir ningún beneficio económico de este asunto pero si con ello contribuyo en mejorar el medio ambiente y el prestigio de nuestro país, daré por bien empleados mis esfuerzos.

Si con tu colaboración podemos avanzar en conseguir un prototipo eficaz, tú serás el beneficiado económicamente, ya que mi nombre no constará en ninguna parte.

¿Cómo te va con los ordenadores?

-- Lo suficiente para lo que necesito en la destilería y mi uso personal.

-- Estás conectado en? Interned Demandó Willy

-- No Estoy muy ocupado en mis cosas y de momento no me es necesaria la conexión.

-- ¿Cómo están mi hermano y tu madre? Indagó el hombre.

-- Empiezan a tener algún que otro problema pero siguen adelante
Siguió el joven.

-- ¿ En este caso puedo contar contigo? Indagó el Senador.

-- ¿ No sería más práctico y seguro contactar con un técnico electrónico de nuestro país? Preguntó a su vez Clark..

-- He realizado algunas gestiones en esta dirección sin resultado. Fue la respuesta.

-- ¿Cuántos días crees que puede durar mi ausencia?

-- Una semana mas o menos. Por supuesto que todos los gastos serán a mis expensas Aclaró el hombre.

-- Hablaré con mi padre si puede arreglarse solo por unos días. ¿ A propósito? : Me has dicho que has tenido que delegar tus ocupaciones en la concesión.

-- ¿Quién está al frente del negocio ahora? Demandó Clark

-- James Wilson El Jefe de P.V. Ya le conoces. Por cierto que lo hace muy bien

-- Está al corriente de este asunto? Siguió indagando el joven.

-- Sabe que estaba trabajando en ello pero ignora hasta dónde he llegado.
Concluyó Willy.

Mientras me confirmas tu decisión te prepararé toda la información necesaria incluidos planos a escala y las instrucciones necesarias para ponerte al corriente de todo el proyecto. Una vez tengas lo suficiente memorizado todo el ingenio prepararemos la entrevista con nuestro nuevo amigo Frank Mientras tanto me pondré en contacto con él dándole cuenta de tu inminente visita. Por cierto que habla muy bien en inglés y no tendrás ningún problema para entenderte con él.

En las siguientes semanas Willy se esforzó todo lo que pudo para poner a su sobrino al corriente del funcionamiento de su ingenio. Una vez conseguido su objetivo, Clak preparó sus cosas para ausentarse una semana de sus ocupaciones con gran extrañeza de sus padres que no entendían el motivo del precipitado viaje de su hijo a expensas del tío Willy.

Llegado a Munich acomodado en su hotel, esperó la llamada convenida con el alemán.

Como quiera que pasaban las horas, sin saber nada de él hizo una llamada a su domicilio.

Su teléfono respondía con el contestador automático en alemán dando un mensaje que no podía comprender.

Se dirigió a la conserjería y tras una generosa propina consiguió que el recepcionista le hiciera la llamada y le tradujera el mensaje.

-- La voz dice que disculpen las molestias pero que ha tenido que ausentarse un par de días. Aseguró el empleado.

Clark quedó sumamente contrariado y perplejo a la vez.

Antes de tomar el avión en Edimburgo había hablado con él y no le había dicho nada al respecto, hacía de ello unas 8 horas a lo sumo.

Que raro que no le hubiera dejado ningún mensaje para el concretamente. Por su parte le había notificado el hotel donde se alojaría y su dirección .

Creyó que lo mas acertado era hablar con su tío.

En cuanto estuvo en contacto con él con pocas palabras le puso al corriente del contratiempo .

-- Como de momento no puedes hacer nada, creo que lo mas conveniente es que te familiarices con la ciudad. Acércate por la zona por dónde vive y tiene su estudio. Procura pasar inadvertido. Fue su comentario.

Era ya mediada la tarde y estaba anocheciendo cuando llegó frente al edificio que tenía como domicilio en un barrio obrero acomodado. Su apartamento era interior y exteriormente no se apreciaba nada anormal y la calle se mostraba tranquila. No lejos de allí se encontraba su estudio. Clark dirigió sus pasos hasta un moderno edificio de 4 plantas. Por los datos que disponía su aposento era un ático con vistas al exterior. No se observaba ninguna luz y las cortinas de las ventanas cerradas sin ningún síntoma de movimiento.

Frente al edificio había un restaurante rápido, acomodado en él sin perder de vista su objetivo tomó una frúgaz cena.

De regreso al hotel acomodado en un sofá, se dispuso a leer detenidamente el dossier particular del desconocido.

Por lo visto llevaba una vida muy modesta sus aficiones eran el fútbol y los automóviles. Disponía de un Audi TT. No se le conocía familia directa. Vivía solo y no se le atribuía pareja estable si bien se mencionaba una tal Olga como amiga íntima.

Distraídamente Clark conectó el TV. y empezó hacer zapping. No entendía ni una sola palabra de los diálogos. En uno de los canales se realizaba una entrevista. En un momento dado creyó entender Juegos Olímpicos. Centró su atención en el personaje entrevistado que en un momento dado mostró en la pantalla la portada de un gran libro. A pesar de la brevedad de las imágenes el joven espectador reconoció las fotografías de la ciudad de Barcelona.

Por lo visto se trataba de la presentación de un libro ilustrado referente a los finalizados juegos.

La noticia no tenía en si nada de particular de no haber participado en ellos y sus consecuencias.

Llamó a recepción y no habiendo nada para él se acostó.

Desayunó temprano y se lanzó nuevamente a la calle sin rumbo fijo. Mientras andaba se le ocurrió que un diccionario de alemán le podría servir de alguna pequeña ayuda.

Dio con una buena librería con un gran escaparate. Iba a cruzar la puerta de acceso cuando algo le detuvo.

Sin mirar el escaparate algo que había expuesto en él le llamó la atención.

En un caballete había un gran cartel con la portada del libro que vio la víspera por la TV.

Entró decidido en la tienda, el dependiente no hablaba ni pizca de inglés pero pudo escoger un diccionario de bolsillo. No pudiendo contener su curiosidad, demandó como pudo al dependiente información del libro de inminente salida al mercado.

El empleado solo le pudo aclarar dos cosas : estaba editado por la famosa editorial Sneider y la principal autora una española llamada Huguet.

Clark reprimió un sobresalto al oír el nombre. No pudo obtener mas información. Solo consiguió averiguar que la sede de la editorial radicaba en Frankfurt.

Abonó el importe del libro y salió a la calle sumamente excitado.

¿Cómo podía obtener mas información? No conocía a nadie en la ciudad.

Se acordó del conserje del hotel. Volvió sobre sus pasos dirigiéndose al recepcionista de turno. Sacó un billete y lo puso entre los dedos del buen hombre.

-- ¿Sería tan amable de hacerme una llamada? Preguntó el joven.

-- No faltaría mas. Respondió este.

-- Verá Vd. Sr.¿

-- Trubber.

-- ¿Necesito hacer una llamada a la editorial Sneider de Frankfurt para ponerme en contacto con la escritora Diana Huguet. Ignoro el nº de la editorial. Tendrá Vd.que averiguarlo.

-- Tendrá Vd. que esperar que me pueda dedicar a ello. Respondió el hombre.

-- Lo supongo. Esperaré lo necesario. Concluyó Clark.

El hombre estaba muy ocupado con el continuo movimiento de los clientes del Hotel.

El joven escocés se sentó en recepción sin perderle de vista.

Tuvo que esperar la llegada de otro empleado para dedicarse al teléfono y hacer algunas llamadas. En una de ellas su rostro cambió de expresión

Clark se acercó al mostrador, el hombre con un gesto le indicó que se esperara.

El recepcionista se dirigió a su interlocutor: La Srta. Huguet se encuentra reunida con la dirección y no puede ser requerida. Dijo el hombre. ¿Qué hago?

-- Deje el teléfono del hotel y que le den el encargo sin falta a la escritora que se ponga en contacto con Clark O'Donell. Con esto, será suficiente.

El joven deslizó otro billete a la mano del empleado. Muy agradecido Sr. O'Donell.

Clark se dejó caer en un sillón sumamente excitado. De nuevo la joven española perturbaba sus contenidos sentimientos.

Una vez repuesto dirigió nuevamente sus pasos directamente al estudio de Frank.

Tomó una consumición en el bar de enfrente y observó detenidamente la ventana que le interesaba.

No observó ninguna novedad todo seguía igual que la víspera. Estuvo tentado de entrar en el edificio y acercarse a la puerta del estudio. Pero se acordó que su tío le había sugerido que pasara inadvertido. La calle seguía igual de tranquila.

Estaba anocheciendo. Una fina lluvia había hecho descender la temperatura, Tomó un taxi y regresó al hotel

Había cambiado el turno en la conserjería, por lo que se dirigió al empleado del mostrador inquiriendo si tenía algo para él.

-- No tengo nada para Vd. Sr. O' Donell. No se preocupe que estoy enterado de sus instrucciones. Le comentó el hombre.

Acomodado en su dormitorio Clark continuó la lectura del dossier de Frank

Empezó a intranquilizarse por el silencio del joven alemán. Muchas preguntas sin respuesta acudían a su mente.

¿Quién sería la joven Olga citada en el informe? Es posible que supiera algo de él. En el informe no se mencionaba su dirección ni profesión

Se disponía para acostarse cuando sonó el teléfono.

Dio un salto y tomó el auricular.

-- ¿Quién es indagó?

Una voz femenina muy conocida respondió al otro lado del auricular:

-- ¿Qué tal precioso? ¿Desde dónde me llamas? Preguntó a su vez

Diana.

-- Pues muy cerca de ti. Estoy en Munich.

-- ¿Qué se te ha perdido por aquí? Preguntó ella.

-- Verás Diana, es muy largo de contar. El caso es que estaré aquí unos días. Ha sido pura casualidad que me haya enterado de tu colaboración en la editorial Sneider.comentó él.

-- Pues ya lo ves. Aquí estoy casi desde nuestro último encuentro, liada de pies a cabeza y más estos días que estamos preparando la presentación del libro. Además estoy aprendiendo alemán. Entre una cosa y otra no tengo tiempo para nada! Se explicó ella.

-- ¿Tienes un teléfono que te pueda llamar que no sea la editorial?.

-- Si! toma nota del nº de mi hotel. ¿Estarás muchos días en Munich? Preguntó ella.

-- Se me están complicando las cosas. Estaré mas días de los previstos para solucionar mis asuntos.

-- Llámame antes de regresar. A lo mejor podemos vernos. Comentó la joven.

-- Me encantaría verte . Tengo tantas cosas que decirte. Dijo él.

-- ¿Por ejemplo? Suplicó ella.
 -- Que no puedo vivir sin ti.
 -- Que te quiero, te necesito y te deseo. ¿Te parece poco? Estalló Clark.
 Ella no supo que contestar. Al fin pudo susurrar : Por favor Clark no me atormentes mas de lo que estoy.
 -- ¿Entonces? Preguntó angustiado él.
 -- Cuándo nos veamos de nuevo hablaremos Fue su respuesta.
 -- No puedo seguir así Diana.
 -- Ten paciencia hasta que nos reunamos.
 -- ¿Cuándo podrá ser? Preguntó él impaciente.
 -- Confío que pronto. Después de la presentación del libro espero tener algún tiempo libre.

Al día siguiente todo seguía igual. El empleado del hotel volvió a llamar al domicilio del alemán con la misma respuesta.

El joven escocés no sabía que partido tomar.

Llamó de nuevo a su tío y le puso al corriente de lo que sucedía incluido lo referente a Diana.

-- ¿No te sería posible averiguar algo acerca de Olga? Preguntó a su tío.

-- Me he anticipado a tu pregunta. He requerido información acerca de ella. Todavía no la he recibido. No creo que tarde mucho. Tendremos que esperar hasta que llegue. No hagas por tu cuenta ninguna gestión. Llamarías demasiado la atención. Aprovecha el día de mañana para hacer turismo. Ya tienes experiencia de ello. Esta noche te llamaré y tomaremos decisiones. Concluyó el hombre.

Clark aprovechó el día haciendo turismo por la ciudad

Durante sus andaduras por las céntricas calles, tuvo ocasión de observar mas publicidad de la inminente salida al mercado del libro de la editorial Sneider.

Al caer la tarde cansado de andar volvió al hotel esperando recibir alguna buena noticia.

Se disponía acostarse cuando sonó el teléfono.

Reconociendo la voz de Willy indagó : ¿Sabes algo?

-- Toma nota Clark : La mujer en cuestión se llama Olga Staufer. Tiene 33 años, es catedrática de la Universidad de la ciudad titulada en Informática. Imparte clases de esta especialidad en el campus Universitario. Vive sola en un apartamento de la calle Vigel y no se le conoce pareja estable! Y siguió : Mañana te diriges a las instalaciones Universitarias y procura contactar con ella. Supongo que no te será fácil. Esta clase de personajes son difíciles de localizar. Si es así te diriges a su domicilio y dejas una nota en su buzón de correos o bien si hay conserge en la finca directamente a él. Procúrate su teléfono. Concluyó el Tío Willy.

Habían transcurrido tres días desde su llegada y todavía no sabía nada del joven alemán

FRANK

El casual encuentro del joven ingeniero con el Sr. O'Donnell, fue para el alemán sumamente providencial.

Hacía años desde su adolescencia, los coches habían sido su pasión. De mayor sería constructor de automóviles. Años más tarde la electricidad le cautivó. Tenía gran capacidad para el estudio y a su debido tiempo se graduó como ingeniero de electrónica en la Universidad de Munich. Tenía una acusada personalidad hacia la libertad. Por ello una vez una vez titulado, orientó su vida profesional a la libre investigación.

Logró interesar a muchas empresas para desarrollar complicados esquemas electrónicos para sus necesidades tecnológicas.

Por ello siempre estaba inmerso en solucionar problemas de proyectos de varias empresas a la vez.

Recientemente una afamada industria de prototipos de motores germana, le había propuesto investigar en la posibilidad de mejorar notablemente la combustión de sus motores mediante la incorporación de un sistema mixto electro-mecánico para conseguirlo.

Cuando analizó los avances mecánicos conseguidos por los técnicos alemanes, no pudo hallar la necesaria tecnología para incorporarle la electrónica llegando a la conclusión que el dispositivo no estaba lo suficiente desarrollado para hacerlo operativo.

Cuando el Sr. O'Donnell le expuso su proyecto con sus esquemas mecánicos de funcionamiento, el joven ingeniero creyó dislumbrar un avance en el ansiado proyecto.

Era de suponer que el escocés había llegado más lejos de lo que le había expuesto.

No le creía tan ingenuo como para confiar en un desconocido como él un proyecto codiciado por todos los fabricantes automovilísticos del mundo entero.

Daba por supuesto que su entrevista con su sobrino no le mostraría sus últimos avances.

Dejó arreglados sus asuntos de forma que pudiera dedicar dos días a su visitante escocés.

El día convenido para la llegada del escocés, mientras desayunaba recibió su llamada anunciándole que salía de Edimburgo. Miró su reloj. Tenía 5 horas por delante antes de su acomodación en el hotel.

Dejó el conocido mensaje en su teléfono y se dispuso para hacer algunas gestiones durante el tiempo de espera.

PESQUISAS DE CLARK

Una vez más Clark puso un billete en la mano del Sr. Trubbs para recabar su ayuda.

Haciendo varias llamadas pudo al fin corroborar que efectivamente la Srta. Olga Staufer impartía clases en la Universidad de la ciudad en la facultad de Informática..

Tomó un taxi que le dejó en la entrada del campus Universitario. Como pudo averiguó dónde se encontraba la facultad de Informática dirigiéndose a ella apresuradamente. Una sensación de angustia le embargaba con la convicción que algo no funcionaba bien desde que Frank anunciara con su mensaje telefónico que estaría fuera de la ciudad dos días.

Localizó la conserjería de la facultad e indagó al empleado :

-- Necesito contactar con la profesora Olga Staufer.

El hombre solo pudo entender el nombre.

-- Olga Staufer. Ah Si. Espere por favor. Pudo articular el hombre.

-- Tecleó en su ordenador : Tiene clase de 9 a 10 y de 11 a 12 esta mañana siguió el hombre.

-- ¿Y mañana indagó Clark?

-- Mañana es sábado y no hay clases hasta el lunes. Pudo aclararle el empleado.

Clark consultó su reloj: Eran las 10, 40 . ¿Puede proporcionarme un teléfono que pueda contactar con ella? Suplicó

El hombre manipuló de nuevo con su ordenador: Solo se puede usar para uso interno. Terminó el hombre.

El escocés se lanzó a la búsqueda de la clase que le indicó el empleado.

Cuando llegó jadeante ante la puerta, le impedían la entrada los numerosos alumnos, que salían de la clase una vez finalizada.

Como pudo se introdujo en el interior, Vió a una mujer joven que recogía sus cosas y antes que pudiera llegar a ella desaparecía por una puerta detrás del pupitre del profesorado.

Se abalanzó sobre ella pero no se abrió. ¡Estaba cerrada por el otro lado!

El joven escocés lanzó una maldición!

Salió precipitadamente de la clase tropezando con una mujer de unos 50 años, cayendo ambos al suelo. La ayudó a levantarse dándose cuenta que se trataba de una profesora. La mujer no hablaba ni una sola palabra de inglés. El joven se excusó con gestos ofreciéndose a llevarla donde fuera.

La mujer lo condujo por un corto pasillo hasta una cercana estancia.

Solo introducirse en ella Clark se percató que se trataba de una salita de descanso para el profesorado.

Había en ella varias butacas y algunas mesas. Clark dejó acomodada en un sillón a la Sra. que la había conducido hasta allí.

-- Dirigiéndose a los presentes indagó en voz alta ¿Alguno de Vds habla mi idioma? Acabo de tropezarme en el pasillo con la Sra. que acabo de entrar y tal vez necesite ayuda médica.

¿Por casualidad alguna de las presentes es Olga Staufer? Indagó el joven.

Una voz salió del fondo de una butaca y levantándose de ella preguntó en correcto inglés?

-- ¿Quién es Vd. y que hace aquí en esta estancia reservada al profesorado?

-- Mi nombre es Clark O'Donell soy escocés y preciso hablar con la Srta. Staufer ¿Es Vd. acaso?

-- Efectivamente. Aseguró ella

Clark no pudo reprimir un suspiro de alivio.

-- En este caso le ruego atienda a su colega que involuntariamente he tropezado. Lamentaría haberla lastimado.

Una atractiva joven rubia alta de unos 30 y pico de años se acercó a la accidentada.

-- Sra. Gruber: ¿Se ha lastimado Vd.?

-- No lo sé Olga. Me duele un tobillo y no puedo levantarme.

-- Avisaré al servicio médico del centro que vengan a verla. Dijo Olga.

-- Srta. Staufer: Necesito hablar con Vd. en privado Dijo él seriamente.

-- Sr.?

-- O'Donell Recordó él.

-- Sr. Donell : ¿Puede saberse a que se debe tanta insistencia? Recalcó ella.

-- Lo que tengo que decirle es concerniente a su amigo Frank Hubber Dijo él con énfasis.

El rostro de la joven cambió repentinamente de expresión.

-- ¿Qué sucede con Frank preguntó alarmada?

Seguidamente le hizo un gesto para que la siguiera. Olga le condujo a un cercano despacho. Una vez en él la mujer exclamó:

-- ¿Y bien Sr. Donell?

-- No pretendo alarmarla Srta. Olga. Se explicó él. Pero hace tres días que he llegado de Escocia para entrevistarme con su amigo y todo lo que he conseguido saber hasta hoy es que ha tenido que salir precipitadamente de la ciudad. Por lo menos esto es lo que dice su contestador telefónico domiciliario.

La joven sin decir palabra, nerviosamente tomó el teléfono y marcó un número. Escucho unos instantes e hizo otra llamada. Esperó varios segundos, Clark podía oír la señal.

Olga colgó el auricular con el rostro preocupado.

-- Bien Me parece que tendrá que contarme algo más Sr. Donell.

-- Tenga en cuenta que todos los días no hablo con Frank

-- Además: ¿Quién le ha relacionado conmigo?

-- Verá Vd. Srta : Antes de Salir del aeropuerto de Edimburgo, serían las 8 de la mañana del miércoles, hablé telefónicamente con el Sr. Frank notificándole que salía. Convenimos que a mi llegada esperaría en mi hotel su llamada. Su amigo habla correctamente el inglés o sea que por este lado no cabe ninguna equivocación de mal entendido idiomático.

Instalado en mi hotel y a la vista que Frank, no contactaba conmigo a través del conserje de mi hotel hice una llamada a su domicilio.

El hombre me tradujo la llamada que ha oído Vd.

Al día siguiente repetí la llamada con la misma respuesta.

Esta mañana antes de salir para localizarla a Vd. repetí la operación con el mismo resultado.

He tenido que contactar con Vd. con la esperanza que sabría algo de su amigo.

-- ¿Y a través de quién sabía Vd. de mi amistad con Frank? Demandó ella.

Clark hacía rato que esperaba la pregunta.

-- Muy sencillo, mi superior me dio instrucciones que si algo no salía bien, contactara con Vd. Respondió.

-- No veo claro todo este asunto, ¿Quién es su jefe? Para quién trabaja Vd? ¿ Para que quiere entrevistarse con mi amigo? Indagó Olga.

A medida que Clark iba hablando con la alemana comprendía sus celos y a su vez iba confiando en ella.

-- Se trataba de intercambiar información referente a un proyecto que estudiaba en común con mi jefe al que le dimos el nombre de Orión. Aclaró él.

-- ¿O sea que Vd. es un intermediario? Preguntó la alemana.

-- Efectivamente. Su amigo estaba al corriente de ello. Afirmó él.

-- Sigo sin entender el asunto. Al parecer sabe Vd. muchas cosas de Frank y de mi.

Le aseguro que el comportamiento de mi amigo no es el habitual en él, y por ello voy a intentar ayudarle en localizarlo.

Si quiere acompañarme a su domicilio y estudio, tal vez encontremos algo que nos ayude a entender su anormal comportamiento. Concluyó la joven.

-- Srta. Olga: Quiero que quede claro que en este momento mi interés por su amigo, es puramente humanitario. Estoy preocupado por su persona, no por el motivo que me ha traído aquí. Le aclaró el joven escocés.

-- En primer lugar vamos ha enterarnos por el estado de la Sra. Grubber. Recalcó ella.

-- Se han llevado a la Sra. accidentada a la enfermería para examinarla le informaron sus colegas

-- En este caso pasaré mas tarde a verla. Comentó Olga.

-- Tendremos que pasar por mi apartamento a recoger las llaves

-- Clark pensó para si : Tienen que ser muy amigos para tener acceso a sus dependencias.

Un taxi les condujo a la calle Vigel . Era un moderno edificio de apartamentos de cuatro plantas. La alemana se apeó y rápidamente regresó con las llaves.

Primeramente fueron al domicilio que él ya conocía. Olga se aseguró de no escuchar ningún ruido y silenciosamente se introdujeron en el interior. Había luz suficiente para moverse. Todo estaba en perfecto orden. No encontraron ninguna señal de marcha precipitada. Incluso los utensilios personales estaban en su lugar. Olga rebuscó en un cajón del escritorio del ordenador y sacó varios billetes de banco. Volvió a dejarlos en su sitio y continuó rastreando la vivienda.

Conectó el ordenador y empezó a buscar en él.

-- ¿ Como ha dicho que se llama el proyecto que trabajan juntos?
Indagó.

-- Orión Le susurró él.

Estuvo un buen rato buscando en sus archivos sin hallar nada con este nombre.

-- Bueno Sr. Donell : Aquí no hay ningún indicio que justifique su precipitada marcha. Empiezo a ponerme nerviosa.

Seguidamente dirigieron sus pasos al estudio. Exteriormente Clark no apreció ningún cambio.

Introducidos en su interior estaba todo en orden.

Clark pudo apreciar dos ordenadores conectados en serie y varios aparatos de diversos tamaños utilizados en mediciones eléctricas. Materiales para confeccionar circuitos integrados y un sinfín de objetos propios de alguien que trabaja en electrónica. Todo colocado en orden y al parecer en su sitio. No había la menor duda que el joven alemán era un hombre sumamente ordenado.

Olga conectó los ordenadores y empezó a manipular en ellos

Clark terminada la inspección ocular del estudio, se quedó mirando como su compañera con manos expertas manejaba el ordenador a la busca de algo que les pudiera ayudar.

En una página salió un índice que parecía de proyectos en estudio. Pero la palabra Orión no salía por ninguna parte.

La profesora, se afanó en buscar el programa asociado a cada uno de ellos si lograr su propósito.

En todos ellos aparecían en la pantalla esquemas, circuitos y ecuaciones matemáticas en mayor o menor grado de ejecución.

Olga estaba pasando todas las páginas despacio para que no se le escapara alguna palabra clave.

El joven escocés a su lado mirando también atentamente la pantalla le llamó la atención un esquema mecánico.

-- Un momento pare aquí. Indicó a su compañera.. Veo algo que me es familiar ¿ Puede ampliar la imagen de la zona izquierda?

La mujer obedeció hasta que él la detuvo.

Basta ya es suficiente Clark podía distinguir que se trataba de una cámara de compresión con su inyector. Desplácese mas a la izquierda. Veremos si hay esquemas mecánicos asociados.

El joven escocés tenía grabados en su mente los planos ejecutados por su tío y no contemplaba ningún parecido con ninguno de ellos. Le había llamado la atención la semejanza de una cámara con su inyector.

-- Ahora a la derecha. Esquemas de circuitos integrados que el joven .no podía interpretar aparecían en la pantalla sin solución de continuidad.

¿A qué título está asociado este proyecto? Demandó a su compañera.

En la cabecera podía leerse : Germany Project Noiro.

Sin saber porqué Clark intuía que las singlas G.P.N. tenían algo que ver con el proyecto de su tío.No obstante no le comentó su instinto a su ocasional compañera.

No entiendo nada pudo articular al fin.

Ahora lo que importaba era la integridad física del investigador.

Olga seguía manejando silenciosamente el ordenador. Al fin con voz desconsolada exclamó:

-- Me rindo no encuentro nada que pueda ayudarnos.

Sin embargo en alguna parte tiene que haber dejado algún rastro. Si hubiera sufrido algún accidente yo me hubiera enterado.

-- ¿En su documentación lleva alguna conexión con Vd.?

-- Pues que yo sepa si. En su agenda consta mi nº telefónico

-- ¿Tiene algún pariente cercano?

-- Creo que algún primo pero no creo que conste en su agenda.

-- ¿Entonces la única conexión que tiene con la sociedad es a través de

Vd.?

-- No. Tiene muchos vínculos con la Universidad Politécnica de la ciudad.

-- ¿No puede indagar a través de estas conexiones si han tenido noticias tuyas estos tres últimos días?

Si hubiera sufrido algún accidente que hubiera precisado ingreso hospitalario supongo que se habrían puesto en contacto con ellos o Vd!

-- Supongo que si.

-- ¿ No recuerda a nadie en particular que podamos acudir?

-- Sí el catedrático Adolf Hiende. Es uno de sus profesores preferidos. En ocasiones sé que consulta con él.

-- ¿Entonces a que esperamos?

-- Primero tengo que pensar como formulo mi petición sin que recele algo.

-- ¿Le conoce a Vd?

-- Pues sí. Es conocedor de nuestra gran amistad.

La mujer miró la hora : Las 5 de la tarde. Como ha pasado el tiempo. Y no hemos almorzado todavía.

-- Mientras nos preparan algo para comer voy hacer mis llamadas.

Al salir a la calle una persistente y fría lluvia les mojaba sus vestiduras al no llevar ropa adecuada. Llegaron a un pequeño restaurante rápido chorreando.

Olga se apresuró a llamar a la Universidad Politécnica.

-- No le pueden localizar por las aulas. Llamaré a su domicilio.

-- Una voz femenina respondió : ¿ Quién es?

-- Soy Olga de la Universidad la amiga de Frank.

-- Ah si. Soy la mujer de Adolf. Dime Olga.

-- ¿Qué ha llegado su marido?

-- Todavía no. Le estoy esperando para salir de fin de semana.

-- ¿Necesitas algo de él ? Requirió la mujer.

-- Pues sí. Necesitaba preguntarle algo.

-- En cuanto llegue le digo que te llame. Espera un momento me parece que acaba de entrar.

-- Dime Olga. ¿En qué puedo servirte?

-- Verá profesor: Necesitaba conectar con Frank para ofrecerle un trabajo urgente que me han pedido. Su contestador telefónico dice que ha tenido que ausentarse unos días y he pensado que tal vez Vd. sepa dónde localizarlo.

-- Pues verás Olga: Hablé con él ¿ Déjame que piense un momento : El miércoles por la tarde.

-- Me llamó a la Universidad. Tenia algunas dudas sobre una complicada ecuación electrónica. Se las aclaré y sin mas nos despedimos.

-- ¿Sabe Vd. desde dónde le llamaba?

-- No se lo pregunté ni él me lo dijo. Mas tarde caí en la cuenta que su consulta era idéntica al programa de exámenes que le tocó para su licenciatura como ingeniero.

-- ¿Ah que hora le hizo la llamada?

-- Serían las 5,30 de la tarde. Ya me iba de la Universidad.

-- Deseas algo mas Olga?

-- No Profesor. Muchas gracias y buen fin de semana.

La joven se dirigió a su nuevo amigo con el rostro tranquilizado:

-- Bueno ya sabemos algo positivo.

-- Menos mal..

-- El miércoles a las 5,30 aproximadamente, Frank llamaba al profesor para consultarle algo sobre una complicada ecuación.

-- Bien en este caso nuestro amigo este día estaba bien. O por lo menos vivo, suponiendo que realmente hiciera él la llamada. ¿Se conocen lo suficiente para identificar su voz telefónicamente?

-- ¿Creo que sí. De todas formas hay algo que no me cuadra. ¿Si le salió alguna urgencia a última hora porqué no te llamó al hotel? Ni los dos días siguientes ?

Y siguió: Voy a llamar a la Universidad para interesarme por la Sra. Grubber.

En la enfermería le notificaron que la Sra. tenía una torcedura del tobillo izquierdo, le habían hecho una cura de urgencia y en pocos días estaría repuesta.

En la cabeza de Clark bailaban todos los fragmentos del rompe-cabezas pero ningún trozo encajaba con el otro.

En la medida que Olga iba tratando a su nuevo amigo, una corriente de confianza y simpatía se iba apoderando de ella eliminando sus recelos. La joven le invitó a cenar.

-- Prepararé algo en mi apartamento. Desde allí sin que nadie nos moleste analizaremos fríamente la situación. Me da la sensación de que se nos escapa algo. No creo que a Vd. le interese denunciar a la policía la desaparición de Frank.

-- Si es posible no. Tendría que dar muchas explicaciones y saldría a relucir mi tío.

-- ¿Su tío? ¿Porqué?

-- Verás Olga: ¿Te parece bien que nos tuteemos?

-- Me parece lo más acertado.

-- Como iba a decirte. Mi tío me ha enviado para entrevistarme con tu amigo..

-- Ya entiendo. No le interesa que su nombre aparezca en algún hecho delictivo.

-- Así es. Verás Olga: Mi pariente es Senador del Gobierno Escocés.

-- Caramba! Esta si que es buena.

-- Por otro lado sabiendo ya algo de él no creo necesario mezclarlo con la policía.

-- Estoy cogiendo frío me he mojado mucho con la persistente lluvia. Habida cuenta que mi hotel está cerca será mejor acercarnos a él para cambiarme de ropa antes de seguir adelante. Además tengo que informar a mi tío

-- Yo también me he mojado. Vamos a pillar un fuerte resfriado si no podemos mudarnos rápidamente.

-- Lo siento pero no llevo ropa femenina en mi equipaje. Pero si puedes tomar un baño y usar mis pijamas y alguna camisa mientras se seca la tuya.

-- Me parece muy bien. Vamos allá.

No pudieron tomar ningún taxi. Todos iban ocupados, con lo cual tuvieron que hacer el recorrido andando. Todavía mas mojados llegaron al hotel y subieron rápidamente a la habitación del joven.

El se disponía a buscar la ropa necesaria en el armario y ella a entrar en la ducha.

A través del espejo del mueble casualmente la vió cuando salía de la ducha, quedándose su mirada fija en el espejo.

Tenía un cuerpo precioso, unos senos rígidos y bien dotados y se movía graciosamente. La visión duró solamente unos segundos pero fueron suficientes para intranquilizarle. Una buena hembra pensó para sí. Durante el transcurso de las horas que habían pasado juntos, los acontecimientos habían absorbido totalmente su atención sin fijarse en sus encantos femeninos. En este momento el joven escocés se dio cuenta que se hallaba en una situación embarazosa.

Ella no parecía encontrarse incómoda, salió del baño balanceándose graciosamente con un pijama de él que le confería una agradable figura resaltando sus bien formadas curvas.

Apartó su vista de ella preguntando: ¿Encargamos algo para comer mientras se secan tus ropas? No cesa de llover. Si salimos con este tiempo vamos a quedar igual otra vez.

-- Serà mejor que pases aquí la noche. Hay un buen sofá para mi.
se dispuso a tomar el teléfono. Antes de descolgarlo este sonó:

-- Casi al mismo tiempo llamaron a la puerta.

-- ¿Te importa mirar quién es? Le rogó él.

-- Ya voy.

-- ¿Dígame? El joven reconoció la voz del conserje de turno.

-- Verá Vd. Sr. Donell.

Clark no pudo oír mas.

-- Una voz femenina archiconocida llegó a sus oídos desde la puerta.

-- Disculpe me he confundido de habitación.

-- Diana exclamó él. Lanzándose hacia la puerta.

Olga se apartó a un lado dejando a la pareja frente a frente:

-- ¿Pero Diana? ¿Que haces aquí? Acertó a decir.

-- Por lo que puedo ver a importunarte. ¿Para llevarme este chasco es por lo que he venido?

-- ¿Es que no vas ha entrar?

-- Los mènage a trois no son mi especialidad. Que lo pases muy bien querido.

Diana se alejó rápidamente por el pasillo.

--Clark se quedó inmóvil sin poder articular palabra

-- Diana! Pudo gritar: Espera te lo suplico.

La joven ya había desaparecido de su vista.

-- Vaya sorpresa. Que decepción inútil se ha llevado. ¿Y ahora que hago? ¿Cómo podré arreglar este embrollo. Sabiendo como es nunca me lo perdonará.

Olga que también se había quedado muda intervino:

-- Tranquilízate Clark: Averigua si se hospeda en el hotel y si es así en que habitación. Si esta aquí ya encontraremos el procedimiento de aclarar la situación en que nos ha encontrado. Cualquiera en estas circunstancias habría recibido un fuerte impacto emocional. Hasta que pasen unas horas no se le podrá decir nada. Cuánto siento haberme entrometido en tu vida personal.

Clark se dirigió a la conserjería. El hombre al verle exclamó:

-- Lo siento Sr. Donell: No pude evitar que subiera a su habitación.

-- Ahora ya no tiene remedio ¿Se hospeda en el hotel?

-- Si Sr. Donell Hizo la reserva por teléfono este medio día con el encargo que no se lo notificara a Vd. Por lo visto quería darle una agradable sorpresa.

-- ¿Esta en su habitación?

-- No Sr. Donell. Acaba de salir precipitadamente a la calle.

-- Que locura. Con este tiempo y el disgusto. Se asomó a la calle. La obscuridad y la lluvia no le permitían distinguir los pocos transeúntes a 50 metros. Que contrariedad mas inoportuna.

Preguntó al empleado:

-- ¿ Hay cerca de aquí alguna cafetería o establecimiento que haya podido guarnecerse?

-- Si a unos 150 metros de aquí a la derecha tenemos una cerveceria.

Clark subió a su habitación se vistió rápidamente y vió que Olga hacía lo mismo .

-- Voy en su busca Le anunció. Saliendo a la calle a la derecha a 150 metros hay una cerveceria. Tal vez se ha refugiado allí.

-- O.K. Clark. Yo iré por el otro lado.

El joven llegó jadeante al establecimiento que estaba bastante concurrido.

En una mesa en un rincón del establecimiento, Diana sentada con las dos manos cubriéndose la cara escuchaba las palabras de un joven alemán que se había sentado en su mesa probablemente intentando ayudarla.

Clark se dirigió discretamente a la mesa. ¿Me permites que intente ayudarte Diana? Demandó amablemente.

El joven alemán se levantó preguntando a su vez :

-- ¿Quién es Vd.? ¿Conoce a este joven Srta.?

¡Si es inoportuno dígamelo que le saco a la calle!

-- Que mas dá.. Por lo que mas queraís. No os peleéis ahora para intentar ayudarme. La culpa de lo sucedido es enteramente mía.

-- Si necesita ayuda dígamelo Srta. Estaré cerca de Vd.

Diana rompió en fuertes sollozos. El fuerte impacto emocional de los acontecimientos pudieron mas que su voluntad y se derrumbó.

-- Lloro cuanto sea necesario cariño. Esto te sentará bien. No diré una sola palabra hasta que te calmes.

Clark se dirigió al mostrador y pidió como pudo alguna bebida tranquilizante.

-- En cuanto puedas tómate esta infusión por favor. Te ayudará a reponerte y tranquilizarte.

Tardó mucho tiempo hasta que pudiera decir algo. Evidentemente tenía problemas de dicción.

-- Clark se asustó..

Diana con signos le pidió papel para escribir.: Clark si realmente quieres ayudarme llama a este nº de Munich y localiza al Sr. Heince Holover. Dile que necesito ayuda médica urgente . Me encuentro muy mal.

Clark divisó a Olga sentada en un rincón. Le hizo señal de que se acercara y mostrándole el papel le rogó:

-- ¿Puedes encargarte de esto por favor?

Olga marcó el nº e indagó: ¿Está el Sr. Heince

Una voz masculina respondió: No Srta. Ha salido con sus amigos, no creo que vuelva hasta muy tarde. ¿De parte de quién indagó el hombre?

Olga siguió: Soy una amiga de Diana Huguet Sr. Heince.

-- Ah . Si. Mi hijo me ha hablado de ella Me ha dado instrucciones por si llamaba.

-- Si puede localizarle dígame que he llevado a su amiga Diana al centro Hospitalario del distrito de Correos aquejada de un fuerte impacto emocional.

Olga dirigiéndose a Clark le demandó: ¿Llamamos una ambulancia o pido ayuda de algún cliente del establecimiento?

El joven alemán que había intervenido antes viendo que algo anormal les sucedía se acercó.

-- ¿Puedo ayudarles en algo? Veo que tienen problemas.

-- Pues sí. Necesitamos llevar a nuestra amiga a un centro hospitalario.

-- .Tengo mi coche aquí mismo. Llévela a la puerta que les conduciré donde me digan.

Rápidamente llegaron al centro hospitalario que Olga le había indicado. Fue atendida inmediatamente por el servicio de urgencias. La profesora no se separó de ella atendiendo las preguntas de los sanitarios indagando lo sucedido Una vez examinada y efectuados los controles correspondientes fué ingresada en el centro con órdenes de no molestarla para nada hasta el día siguiente.

El alemán se ofreció de nuevo: ¿Puedo ayudarles en algo más?

-- Será mejor que me quede yo dijo la alemana.. Si se precisa algo seré mas útil por el idioma. Además mas pronto o mas tarde vendrá su amigo. Vete al hotel e informas a tu tío. Mas tarde me llamas y ya decidiremos.

-- Bien de acuerdo. ¿ Entonces si es tan amable me puede llevar a mi hotel?

INDISPOSICION DE DIANA

Diana después de la corta conversación telefónica mantenida con Clark, estaba muy inquieta. Sus afirmaciones retumbaban en sus oídos y una angustia que no podía reprimir la embargaba, impulsándola a tener un encuentro con él lo antes posible. La inminente presentación del libro, las consiguientes sesiones fotográficas para la publicidad y las instrucciones del Sr. Sneider para la entrevista con los medios la tenían junto con la ansiedad para entrevistarse con Clark en un estado de nerviosismo acentuado.

La semana anterior a la presentación su amigo periodista, le sugirió si quería acompañarle el próximo fin de semana a Munich. Sus padres habían requerido su presencia para solucionar algunos asuntos familiares.

-- Te veo muy agobiada estos últimos días Diana. Te sentará bien cambiar un poco de aires y relajarte un poco, Le apremió el joven. Ignoro el tiempo que podré estar a tu lado y de tus padres. Depende del resultado de la entrevista que mi vida pueda cambiar radicalmente. Cuando pueda te contaré con detalles porqué.

-- No es necesario Diana. Tu Vida íntima te pertenece solo a ti.

El joven comprendió que sus sospechas estaban en lo cierto al suponer que su amiga tenía un romance.

Hicieron las oportunas reservas para el vuelo y Diana reservó una habitación en el mismo hotel que Clark.

-- Toma el teléfono de mis padres, si me necesitas para lo que sea me llamas. Estaré en contacto con ellos por lo que pudiera ser.

Llegados a Munich, el joven dejó a su amiga en el hotel y se dirigió a su casa paterna.

Una vez resueltos sus asuntos familiares se dirigió a sus padres: He venido con una íntima amiga que se hospeda en el mismo hotel que yo en Frankfurt que se llama Diana Huguet. Es española y está escribiendo un libro para la Editorial Sneider de inminente presentación. Ultimamente está muy nerviosa. Aparte sus preocupaciones profesionales se ve que tiene algún asunto sentimental pendiente. Por lo que me ha comentado parece que tendrá alguna entrevista decisiva este fin de semana para el desenlace de sus problemas.

Se hospeda en el hotel Metropol. Si llamara sobre todo prestar mucha atención. Habla todavía poco alemán y en correcto inglés. Cuando esté con mis

amigos llamaré para indagar si hay alguna novedad y si estoy en algún lugar fijo os dejaré el teléfono. Me tiene preocupado su nerviosismo.

Diana entró en el hotel con la convicción de tener una agradable entrevista con el causante de sus inquietudes. No podía por mas tiempo tener ocultos sus sentimientos y estaba deseando decirle a su amado Clark que compartía todos sus anhelos.

Cuando entró en el hotel Clark y Olga todavía no habían llegado. Dejó el encargo que le avisaran cuando el joven volviera y se acomodó en su habitación. Se tomó un buen baño y se aprestó para arreglarse para la importante entrevista que iba a tener con el irlandés.

Llamó a su habitación y se encontró frente a una atractiva chica alemana ataviada con un pijama masculino.

Ante la inesperada presencia de la joven solo pudo articular: Disculpe me he confundido de habitación.

De su interior salió la conocida voz de Clark: Pero Diana. ¿Qué haces aquí?

Por lo que puedo ver importunarte Exclamó ella.

A partir de este momento el impacto emocional recibido solo le impulsó a salir corriendo, bajo las escaleras y salió a la calle. La lluvia mojaba su rostro pero continuó andando. Vió un bar abierto y se sentó en una silla junto a un rincón del establecimiento. Al cabo de un rato alguien se le acercó y pudo entender que cortésmente le decía si necesitaba ayuda. A duras penas podía entender y oír sus palabras en alemán. Mientras el joven intentaba hacerse entender apareció Clark.

Diana empezó a encontrarse mal, le dolía la cabeza y le costaba hablar. Como pudo pidió un papel para escribir algo. Logró escribir el nº de Heince rogando que le llamaran. Se dio cuenta que la subían a un coche y nada mas.

Era bien entrada la noche cuando Clark regresó a su hotel. A pesar de lo inoportuno de la hora llamó a su tío poniéndole al corriente de los acontecimientos del día.

-- Siento mucho lo sucedido con Diana. No te preocupes que todo se arreglará. Lo mas importante es que restablezca rápidamente.

-- Parece que Frank está bien pero tiene problemas inesperados.

-- Por lo que me has contado de Olga, la veo lo suficiente capaz para investigar lo que ha sucedido con su amigo.

Y continuó: En cuanto te sea posible vuelve al lado de Diana. Su amigo aparecerá de un momento a otro. Como ignoras la clase de amistad que hay entre ellos habla con cautela con él. En cuanto al motivo de tu viaje olvídale. Se han complicado mucho las cosas para seguir adelante. Lo importante es que

Diana se recupere. No repares en medios para conseguirlo.. Si te es posible ayudar a la profesora lo haces sin menoscabo de Diana.

De regreso al centro Hospitalario, Olga le puso al corriente de su estado: Ha tenido un fuerte impacto emocional, la han sedado y ahora está profundamente dormida, sus constantes vitales son normales. El Dr que la ha atendido ha dicho que por lo menos habrá que esperar 12 horas para saber como reacciona. Además me ha aconsejado a la vista de la causa que ha motivado su estado que no estén presentes cuando se despierte las personas involucradas en el suceso.

Olga ya se marchaba cuando apareció corriendo y alterado Heince.

-- ¿Vds. son los amigos de Diana? Yo soy Heince Olga intervino: Tranquilícese Sr. Heince: su amiga ha recibido un fuerte impacto emocional, después de examinarla el Dr. la ha sedado y estará bastantes horas profundamente dormida. Por lo demás esta bién. En cuanto a los detalles de lo sucedido se lo contará mejor el Sr. Donell que yo si domina el suficiente inglés.

-- No demasiado Fue su respuesta.

-- En este caso tendré que exponer yo lo sucedido.

-- Verá Vd. Sr. Heince: Con el fin de resolver algunas gestiones pendientes en la ciudad, esta mañana el Sr. Donell recabó mi ayuda para hacer de intérprete. Hemos andado muchos trechos bajo la persistente lluvia por las calles de la ciudad y hemos quedado calados hasta los huesos. Habida cuenta que nos hallábamnos cerca de su hotel y con el fin de evitar pillar un fuerte resfriado, de común acuerdo nos hemos dirigido a su habitación a darnos un baño caliente y mudarnos de ropa.

El Sr. Donell no lleva en su equipaje ropa femenina, por lo cual he tenido que usar un pijama suyo al salir del baño.

-- Ibamos a encargar algo de cena cuando han llamado a la habitación.

Yo misma he atendido la llamada y me encontrado con su amiga en la puerta. No tengo todavía la menor idea de quién es la joven. Ha acudido Clark, han tenido cuatro palabras y la chica se ha ido corriendo. Ha salido a la calle a pesar de la fuerte lluvia y fue a parar a una cercana cervecería en dónde la encontramos con un fuerte impacto emocional. Como pudo nos escribió su nombre y teléfono manifestando que necesitaba ayuda médica. A la vista de ello la trajimos rápidamente hasta aquí. Esto es todo lo que sé de lo sucedido Sr.Heince. Tal vez el Sr. Donell pueda añadir algo mas. A continuación siguió: ¿Y Vd. quién es?

El recién llegado intervino: Mi nombre es Heince Holover. Soy estudiante de periodismo y curso mis estudios en Frankfurt. Me alojo en el mismo hotel que Diana. Durante nuestra estancia en esta ciudad hemos contraído una gran amistad y le ayudo en el estudio de nuestro idioma. Hace tiempo la invité a pasar un fin de semana con mis padres aquí en Munich. Quedamos que lo haríamos después de la presentación de su libro. Este fin de semana tuve que venir para resolver algunos asuntos familiares. Estos últimos

días veía a la chica muy inquieta y así se lo dije. Por ello le sugerí que me acompañara para relajarse un poco apartándose de la editorial aunque fuera solo por un par de días. El caso es que ella me dijo que le interesaba venir a Munich para tener una entrevista con alguien. No me contó de que se trataba pero si añadió que del resultado de su entrevista podía cambiar su vida. Hice las reservas necesarias para el viaje y la dejé en la puerta del Hotel Metropol.

Previamente le había dejado mi teléfono por si me necesitaba no dudara en llamarme rápidamente.

Clark no entendía una sola palabra de la larga conversación que mantenían los dos jóvenes.

Olga al fin en pocas palabras tradujo la presentación del alemán.

Clark por primera vez en su vida experimentó en lo mas profundo de su ser la angustia de los celos. Hizo denodados esfuerzos para mantener la calma para no indagar al recién llegado que clase de relación mantenía con la joven española.

Una vez finalizada la conversación el recién llegado se dirigió a Clark en inglés: Supongo que era con Vd. con quién tenía que verse. No tengo ningún derecho a preguntarle que hay entre Vds, pero es evidente que no se esperaba lo se encontró.

Olga intervino: Que mala suerte ha tenido Vuestra común amiga. Creo que os puedo dejar solos después de aclarados los hechos. Llámame a mi apartamento si me necesitas. Ahora todo lo demás no tiene ninguna importancia.

Los dos hombres se quedaron silenciosos un buen rato intentando mantener alejada la tensión existente entre ellos.

Al fin el alemán lo rompió:

-- Supongo Sr. Donell, que está enterado que el próximo miércoles la Editorial Sneider tiene previsto hacer la presentación de su libro. Diana será el centro de todas las preguntas de los medios. Es de esperar que para entonces se habrá repuesto lo suficiente.

-- ¿Estará Vd. presente Sr. Holover?

-- Así es en efecto. Diana me ha invitado a la presentación.

-- ¿Y Vd. Sr. Donell estará mucho tiempo en Munich.?

-- No lo sé. Estoy pendiente de algunos asuntos que tenemos pendientes con la Srta. Olga.

-- ¡Y Vds cuándo tienen previsto regresar a Frankfurt?

-- El domingo por la tarde.

El joven alemán siguió indagando: Si he entendido bien su relación con la Srta. Olga es puramente casual y han entablado contacto esta misma mañana.

-- Así en efecto. Afirmó el escocés.

Heince no podía evitar su instinto periodístico y siguió preguntando?

-- Entonces nuestra amiga no conocía la existencia de Olga. Y se la encontró en su habitación con un pijama suyo puesto, cuando lo que esperaba es encontrarse con Vd. a solas.

-- Así es en efecto. Yo ignoraba la llegada de Diana. De haberlo sabido habría ido al aeropuerto a recibirla. Me había dicho que haría lo posible para verme después de la presentación si todavía estaba en la ciudad.

-- Sr. Donell: Por la exposición de los hechos que ha hecho Vds. de lo sucedido se deduce que la situación que les halló nuestra común amiga fue totalmente fortuita e inocente.

-- Por supuesto.

El alemán siguió: No me extraña su reacción. Con lo inquieta que estaba y el chasco que se encontró fue demasiado para su estado emocional.

-- Sr. Donell : Yo no soy nadie para censurar sus actos, pero supongo que convendrá conmigo que cuesta mucho creer lo que afirman. Póngase en su lugar o en el mío. Yo puedo aceptar su versión. No tengo ningún motivo para dudar de Vds. Pero no veo como se las arreglará para convencer a su amiga.... si no puede aportar argumentos mas convincentes que su palabra.

De todos modos es un asunto entre Vds. pera tendrá que habérselas conmigo si la versión que han hecho no es la correcta y Diana sale perjudicada por ello.

Después de sus palabras no le cabía la menor duda al escocés que el alemán profesaba a Diana una profunda amistad.

Por ello no pudo contenerse de replicarle: Está en su derecho de opinar lo que guste Sr. Heince, solo tengo que justificarme con Diana. Y lo haré cuando los facultativos me autoricen hablarle.

OLGA INVESTIGA

Durante las interminables hora de espera de los dos hombres Olga por su parte, acomodada en su apartamento estaba muy disgustada por el cariz que habían tomado los acontecimientos.: Se había involucrado en una situación que de hacerse pública podría perjudicarla. Le inquietaba la profesión del joven compatriota en su condición de estudiante de periodismo. Ignoraba su reputación y la clase de amistad que mantenía con Diana pero podía caer en la tentación de averiguar quién era ella e intentar sacar provecho de lo sucedido haciéndolo público a través de cualquier medio que tuviera acceso.

Se tomó un café fuerte para despejarse, se sentó en un sillón y se dispuso a desgranar los sucesos de su amigo.

Se detuvo en la llamada que hizo a su profesor Adolf. Desde que este le informó de la conversación que mantuvieron, tenía en su mente que habría algún medio para averiguar desde dónde se efectuó.

Legalmente sería necesaria una orden judicial para hacerlo lo cual conllevaba una exhaustiva exposición de los hechos que de momento solo eran suposiciones mas o menos fundadas. Además Clark no deseaba tampoco esta vía.

Repasó mentalmente las amistades que podían ayudarla que estuvieran conectadas con la telefonía.

Si. Se acordaba de un alumno que se graduó brillantemente en Comunicaciones. Mas tarde lo tuvo en su cátedra con matrícula de honor.

Como se llamaba: Karl,, Karl Holmer.

Miró su reloj: eran las cuatro de la madrugada. Buscó en la guía telefónica su nº telf.

Los viernes por la noche empieza el fin de semana de la juventud. Tal vez esté en casa.

Karl se deshizo de los brazos femeninos que le envolvían cariñosamente y tomó el auricular: ¿Dígame!

-- ¿Es Vd. Sr. Karl?

-- Si yo mismo que sucede.

-- Sr. Holmer: Soy la profesora Olga Staufer ¿se acuerda de mi?

-- Karl medio dormido contestó: Oh si la catedrática.

-- Sr. Holmer :Le ruégo me disculpe por importunarle a estas horas.

-- Supongo que tendrá sus motivos profesora. Vd. Dirá.

-- Sr.Holmer: Necesito urgentemente su ayuda. Preciso extraoficialmente localizar una llamada telefónica efectuada el miércoles por la tarde. Tengo justificados motivos para creer que fue una llamada de socorro encubierta por alguien muy allegado a mi.

¿Tiene Vd. los suficientes contactos para conseguirlo?

-- Karl acabó de despejarse: Verá Vd. Srta. Olga: Actualmente no estoy implicado directamente con la telefonía. Tengo amigos trabajando en ella. Tendría que contactar con ellos para averiguar lo que pueden hacer.

-- Karl, no lo digo por Vd. pero por dinero la gente hace milagros. Una prima de 5000 marcos será suficiente para sus contactos?

-- Supongo que si.

-- Entonces manos a la obra.

Karl a pesar de lo intempestivo de la hora hizo varias llamadas y volvió a la cama donde unos brazos femeninos impacientes le esperaban.

Olga a continuación se centró en la conversación mantenida entre los dos hombres. Recordó que Adof le había comentado que su pupilo le pidió aclaraciones sobre un tema que Frank había resuelto brillantemente en sus exámenes de graduación .

Una luz se encendió en la mente de la catedrática.

Claro: Su amigo precisamente había incidido en este tema para llamar la atención del profesor, con la certeza que lo comentaría con su amiga cuando mas pronto o mas tarde el escocés hubiese contactado con ella.

Ahora lo veía claro. Su amigo se encontraba retenido en algún lugar para resolver secretamente algo muy grave y no le dejaban comunicarse con el exterior a excepción de alguna consulta técnica imprescindible.

No obstante su amigo se las había ingeniado para establecer contacto con ella! La joven se acurrucó en su sillón tranquilizándose. No tenía la menor duda que su amigo estaba bien físicamente con la angustia de algún grave percance técnico relacionado con su profesión.

De momento solo le restaba esperar los resultados de las gestiones de Karl.

Se tomó un fuerte café para no dormirse y centró sus pensamientos y deducciones en Diana: Realmente tuvo mala suerte.

¿Qué podía hacer para ayudarla? En primer lugar estaba claro que estaba colada por el irlandés.

Clark parece un hombre formal. Durante las horas que habían convivido en sus pesquisas, solo demostró interés por la integridad de Frank ni siquiera por el motivo de su presencia en la ciudad. En ningún momento le había dirigido ninguna mirada propia de un hombre a una atractiva mujer.

¿Qué habría sucedido entre ellos si no hubiera aparecido Diana?

El era un hombre varonil y físicamente atractivo. Ella una mujer deseada por cierto tipo de hombres.

Las fortuitas circunstancias en que se hallaban eran propicias para que se encendiera una chispa de mútua atracción en cuanto se relajaran de la tensión de las pasadas horas durante todo el día.

Llegó a la conclusión que Clark como hombre, difícilmente se habría resistido a sus insinuaciones femeninas de haberlas provocado. Llegada a este punto sonrió para si.

Se sentó ante el ordenador y empezó a escribir una extensa carta dirigida a Diana. Confiaba que con su lectura la joven española podría entender que la situación que motivó su fuerte impacto emocional fue totalmente fortuita carente de otra intención que no fuera continuar con sus pesquisas.

Una vez concluida, la introdujo en un sobre dentro de otro dirigido a su buen amigo Heince, con una nota para que se la entregara a Diana cuando a su buen criterio se hubiera repuesto lo suficiente para interpretarla debidamente.

Agotada de la tensión de los acontecimientos del día se tumbó en la cama quedándose profundamente dormida.

DIANA SE RECUPERA

Diana se despertó del profundo letargo que se encontraba y miró a su alrededor.

Le dolía la cabeza y su cerebro medio dormido no acertaba a distinguir dónde se encontraba. Pulsó lo que parecía un timbre y esperó.

Pronto acudió una enfermera atendiendo su llamada.

-- Buenos días Srta. Diana. ¿Cómo está Vd.?

-- Dónde estoy. Me duele la cabeza.

-- Su amigo Heince la trajo a este centro hospitalario aquejada de un fuerte dolor de cabeza.

Poco después acudía el médico de turno. Después de controlarle sus constantes vitales le hizo algunas sencillas preguntas indagando su estado mental y emocional anotando en su historial que se recuperaba favorablemente con una ligera amnesia de los sucesos que le habían provocado su ingreso clínico.

Le traerán un buen desayuno. Relájese todo lo que pueda. Volveré a verla mas tarde.

El Dr. se acercó a los dos hombres :

Su amiga todavía está medio inconsciente de los efectos sedantes que le administramos anoche. Va recuperando el habla. Sus constantes vitales son normales. Presenta síntomas de una ligera amnesia de los recientes sucesos. La dejaré dormir unas horas mas. Cuando nuevamente se despierte, si reacciona favorablemente el Sr. Heince podrá visitarla. Por ahora el Sr. Donell tendrá que esperar.

Unas horas mas tarde el joven alemán estaba al lado de su amiga.

La barcelonesa no mencionó para nada al joven escocés. Preguntó a su amigo que le había sucedido y éste a instancias del médico le contó que al llegar al hotel había sufrido un fuerte dolor de cabeza que había requerido su ingreso en el centro hospitalario. Era evidente que la joven sufría una ligera amnesia de los recientes sucesos.

Hasta el día siguiente el servicio médico no tomaría ninguna decisión dependiendo del estado de la paciente.

Habida cuenta que se pasaría la noche durmiendo nuevamente, dejaron sus respectivos teléfonos por si fuera precisa su presencia y se fueron a descansar.

Clark por su parte, durante la mañana había hablado con Olga poniéndola al corriente de lo sucedido durante el día.

Ella por su parte le comentó sus gestiones estando a la espera de una llamada.

Esta tuvo lugar bien entrada la mañana: La comunicación entre los dos hombres tuvo su origen en una finca en la orilla del río Elba cerca de la ciudad de Dessau, zona conocida por sus grandes instalaciones químicas.

Olga sobre un mapa localizó la ubicación del río. A pocos Kms se encontraba un complejo químico inaugurado pocos años atrás. Recordaba que su buen amigo había intervenido en planificar algunos sistemas eléctricos de la factoría.

Que ella se hubiera enterado las autoridades federales o de seguridad no habían hecho ningún comentario a través de los medios que sucediera algo anormal en el complejo.

Era cerca del medio día. Conectó la TV. para asegurarse que los servicios informativos no mencionaran ninguna noticia al respecto.

Por todo ello llegó a la conclusión que Frank se hallaba retenido allí intentando solucionar algún grave accidente.

Al final del informativo regional el locutor anunció que el día siguiente domingo con motivo del 4º aniversario de la inauguración del complejo químico de la cercana ciudad de Dessau un alto cargo del ministerio de industria acudiría en representación del gobierno a los actos de celebración de la efemérides junto con altos cargos implicados en el proyecto.

Olga no creía lo que estaba viendo en el TV.

A juzgar por los hechos estaba en lo cierto en sus deducciones.

Si acudía un representante del gobierno quería decir que no sucedía nada anormal en la factoría.

En este caso no podía tardar mucho tiempo en tener noticias de Frank.

Olga localizó al escocés en su hotel bien entrada la tarde.

-- Ahora me dirigía a la clínica.

-- Bien entonces nos reunimos allí.

-- Tengo buenas noticias de Frank.

-- Es mejor que Heince no se entere de nuestras pesquisas.

Cuando llegaron al hospital el periodista todavía no había llegado.

Después de interesarse por el estado de la paciente la alemana puso al corriente a su amigo de las últimas noticias sobre su amigo.

-- A la vista de los acontecimientos creo que será cuestión de pocas horas que tengamos noticias de él.

-- Por lo que me has contado así parece ser. Cuida de él.

-- Olvídate de los motivos de mi entrevista.

-- Este asunto queda ahora aparcado. Cuenta con mi ayuda por lo que sea si la necesitas.

-- La recuperación de Diana es mi prioridad, aunque no sé lo que podré hacer por ella si no puedo verla.

-- Veremos lo que dice el Dr. esta tarde.

Poco más tarde vino el periodista. Los tres atendieron las indicaciones del médico.

-- Su amiga se repone satisfactoriamente. Ha recobrado el habla y ha desaparecido el dolor de cabeza. Todavía mantiene su ligera amnesia, por lo que recomiendo que no la vea mas que el Sr Heince.. Si todo sigue como ahora mañana podrá salir del centro y viajar en avión. Mañana les daré una carta para el médico que la trate en Frankfurt. De todos modos le conviene tranquilidad y sosiego por algunos días, una semana por lo menos. La ligera amnesia irá desapareciendo despacio. No la fuercen para conseguirlo. Les veré nuevamente mañana por la mañana.

Después de la visita del día siguiente, Diana acompañada de su amigo alemán salía del centro hospitalario. Clark y Olga se mantenían cerca sin que ella los viera. Los dos amigos tomaron el vuelo de regreso a Frankfurt.

CAPITULO II

PERIPECIAS DE FRANK

El miércoles por la mañana Frank dejó arreglados sus asuntos de forma que pudiera dedicar dos días a su visitante escocés. Dejó el conocido mensaje telefónico y se dispuso a salir para hacer algunas gestiones mientras esperaba la llegada del escocés

Dio la señal de llamada al ascensor. Llegado éste a su planta, salieron precipitadamente de él dos hombres de mediana edad que al verle se pararon en seco.

-- Uno de ellos indagó ¿ Vd. es el profesor Frank Staufer no?

Venimos en nombre del Sr. Hans Trubs rogándole que nos acompañe.

Frank no recordaba haber visto nunca aquellos dos hombres.

Sin darle tiempo para reaccionar, le empujaron al interior del ascensor descendiendo hasta la planta baja.

Durante el breve recorrido, uno de los dos hombres mostró al ingeniero una tarjeta de identificación de las usadas en los centros oficiales.

Le ruégo disculpe nuestra brusquedad, pero tenemos órdenes muy concretas para ello Sr. Frank

-- ¿Qué significa todo esto? Inquirió este.

-- Uno de los hombres respondió.

¿Mi nombre es Rudolf y soy el supervisor de seguridad de la factoria de Dessau.

Llegados a la calle un tercer hombre les esperaba. El ingeniero se vió obligado a entrar en un potente todo terreno estacionado junto a la acera con el motor en marcha. El vehículo partió silenciosamente sin llamar la atención.

Todo había sucedido muy rápido. Frank casi sin darse cuenta se encontraba junto a un cuarto personaje.

-- Permítame que me presente Sr. Frank. Mi nombre como puede ver mostrando su tarjeta identificativa, es Karl Jurgers .y soy el actual sub-director de la factoría de Dessau que Vd. conoce muy bien.

-- El hombre continuó: Tenemos nuestros justificados motivos por haberle rogado que nos acompañe discretamente. Mientras efectuamos un corto recorrido le pondré al corriente con la mayor brevedad posible de los motivos de nuestro requerimiento.

-- No entiendo nada de lo que ocurre y menos aún de sus expeditivos procedimientos.

-- Entiendo su desconcierto Sr. Frank. Cuando haya terminado lo entenderá perfectamente.

Como ya le hemos anunciado pertenecemos a la factoría de la orilla del Elba muy conocida por Vd. Mejor dicho: Los sistemas de seguridad automáticos de producción fueron diseñados por Vd. En pocas palabras: Esta noche ha sido detectado un fallo en el sistema y nuestros técnicos de mantenimiento no han podido detener el flujo de Acido sulfúrico a los recipientes de almacenamiento.

-- ¿Y porqué no han acudido al cierre de seguridad manual?

-- Al parecer el exceso de gas ha oxidado el mecanismo bloqueándolo. Tal como están las cosas tenemos un alto riesgo de explosión en la zona de producción con las graves consecuencias que traería consigo. Como puede comprender ello supondría una pérdida de prestigio de la factoría y de su prestigio personal.

El hombre siguió: De momento no podemos dar la voz de alarma a las autoridades antes de agotar todos los recursos que están a nuestro alcance.

Aquí interviene Vd. como ingeniero ejecutivo de los sistemas de seguridad para hallar una solución satisfactoria al asunto sin que se haga público el fallo del sistema

--Todo esto no justifica los medios que han empleado conmigo.

-- Dadas las circunstancias no tenemos mas remedio que adoptar las máximas precauciones posibles.

Mientras tanto el veloz vehículo había llegado al edificio que tenía su sede en la ciudad la afamada factoría. El todo terreno se introdujo en el interior del edificio dirigiéndose sus ocupantes al ascensor.

-- Le rogamos que no haga ninguna tontería que pueda despertar recelos en los empleados que nos encontraremos Sr. Frank. Adopte una postura normal que no nos obligue a usar métodos expeditivos.

-- Tengo mis compromisos. Tendré que hacer algunas llamadas para justificar mi ausencia inesperada.

-- A su debido tiempo profesor. Primero a lo nuestro.

Un rápido ascensor les elevó a la azotea en dónde un pequeño helicóptero les estaba esperando con los motores en marcha.

Acomodados en su interior los tres hombres, el aparato se elevó velozmente en dirección al norte. Durante un buen trecho el aparato fue siguiendo el trazado de la autopista de Leipzig. Mas adelante siguiendo el curso del río Mulde se dirigió con su confluencia con el Elba. Después de un recorrido de unas dos horas Frank reconoció a lo lejos el complejo químico que él había diseñado los sistemas electrónicos de producción automáticos de ciertos gases necesarios para la industria del país.

La moderna factoría inaugurada solemnemente hacía unos cuatro años, disponía de los mas avanzados sistemas de seguridad en la elaboración de sus productos, eliminando al máximo la manipulación manual de los mecanismos de producción y errores humanos con los consiguientes accidentes tóxicos.

El complejo se hallaba apartado del núcleo urbano de la ciudad de Dessau.

La polémica de su ubicación se había desatado cuando se hizo pública su construcción. Motivo por el cual se habían extremado al máximo las medidas de seguridad.

Durante el recorrido el joven ingeniero, repasaba mentalmente el proyecto que realizó intentando dislumbrar un posible fallo técnico sin conseguirlo. Si durante 4 años había funcionado correctamente a pleno rendimiento era una prueba de su eficacia.

Sin embargo el sub-director no le había proporcionado la suficiente información para llegar a ninguna conclusión, así que tendría que ver sobre el propio terreno el alcance del siniestro.

-- El hombre preguntó ¿ En que zona se ha producido la avería y que medidas se han tomado para aislarla de una posible contaminación?

-- Nuestros técnicos de mantenimiento se percataron de que algo no funcionaba normalmente cuando se superaron las cantidades de producción establecidas para el día o sea el martes. En la madrugada de hoy intervinieron los de seguridad sin poder detener el flujo del gas a los recipientes de envasado. El mecanismo automático no se activó y el cierre manual electrónico empezó a soltar chispas al ser activado. Intentaron cerrar manualmente la válvula de suministro pero se hallaba atascada.

A estas horas ignoro hasta que nivel se hallan cargados los recipientes.

Nos queda el recurso de soltar gas al exterior para evitar una sobre-carga con el consiguiente riesgo de contaminación atmosférica.

Cuando hay algo fuera de control puede suceder en cualquier momento una catástrofe.

-- Y el personal de la zona afectada. ¿Cómo ha respondido?

-- De momento bien. No se ha dejado salir a nadie y se han bloqueado los teléfonos para todas las llamadas al exterior. Estas medidas solo se podrán mantener unas pocas horas.

-- ¿La empresa que construyó el sistema eléctrico ha sido avisada?

-- El equipo que la instaló está disgregado en la actualidad. Hemos notificado el hecho al mas alto nivel de la empresa y estamos pendientes de sus discretas decisiones. Vd. es el máximo responsable ejecutivo que estará presente en la urgente solución del grave problema.

Llegados a su destino, rápidamente en un vehículo interno los tres hombres se dirigieron a la zona del percance.

Exteriormente Frank no pudo apreciar nada anormal.

En una pequeña estancia les esperaba el director de la Factoría el jefe de mantenimiento y el supervisor de seguridad.

Tras los saludos de rigor el máximo responsable expuso la situación:

-- En primer lugar Sr. Frank, le pido disculpas por los métodos empleados para traerle hasta aquí. Espero que sabrá hacerse cargo dadas las graves circunstancias

Estoy esperando de un momento a los representantes de la Cia. instaladora del equipo eléctrico así como del manual.

Sr. Fran : Tenemos a su disposición un equipo de seguridad personal de última generación para protegerle de los posibles gases tóxicos que se hayan podido filtrar en la sala de control.

¿Alguna pregunta?

-- De momento no. Vamos para allá.

Frank equipado con las vestiduras de protección y la máscara, se introdujo en la sala de control electrónico repleto de luces de control, clavijas, aparatos de medición, interruptores etc.

El hombre con sumo cuidado procedió a extraer los cajetines correspondientes a los circuitos integrados. Pudo observar que estaban quemados por corta-circuitos e inservibles. Siguiendo hasta dónde pudo la instalación halló los mismos efectos.

El Técnico salió de la sala y preguntó al Director dónde se hallaba la derivación del centro productor a la sala de control.

-- Venga conmigo Sr. Frank.

Los dos hombres llegaron a una sala de conexiones de tubos de todos tamaños.

El hombre buscó una pequeña derivación conectada a un centro de conexiones eléctricas. Se puso la mascarilla y procedió a extraer las fijaciones de una tapa. Antes de abrirla, empezó a salir una pequeña neblina de su interior. Acabó de sacar la tapa. El interior estaba totalmente oxidado y los circuitos quemados. Examinando detenidamente la tubería pudo distinguir un punto de fisura por dónde se filtraba el gas.

Dirigiéndose a su acompañante le dijo: ¿Lo ha visto Vd no? De momento tenemos aquí una pequeña filtración que ha oxidado los circuitos inutilizándolos.

-- ¿Han llegado ya los responsables de Cia. instaladora y de las tuberías?

Los restantes responsables recién llegados junto con Frank y los altos directivos se reunieron en una pequeña sala.

-- Bien Srs. El Sr. Frank nos dará una primera exposición de lo sucedido.

-- Por lo que he podido comprobar en mi primera observación, ha habido un fallo en cadena. Una pequeña filtración de gas de un tubo que incide sobre los sistemas electrónicos ha oxidado estos inutilizando el sistema.

Por otra parte ignoro las causas que han bloqueado el mecanismo de cierre manual.

Los expertos sobre el tema nos informarán.

Sugiero que rápidamente se haga una conducción paralela aunque sea provisional en la zona de la válvula de cierre manual. De este modo aseguramos así rápidamente el cierre del flujo de gas.

En cuanto a los circuitos electrónicos hay que revisar todas las instalaciones para evaluar su deterioro. Esto llevará mucho tiempo.

Los instaladores tienen la palabra.

Yo por mi parte haré lo posible para diseñar un circuito de emergencia aplicable una vez se haya solucionado la pequeña fuga de gas en la caja de derivación. Es urgente la solución de este problema.

¿Alguna pregunta?

-- Es tóxico el gas?

-- Esto lo aclarará el Director. Sí les puedo asegurar que es sumamente oxidante.

¿Algo más? Entonces cada uno en su sitio y manos a la obra.

El Director terminó la reunión añadiendo: Continuamos en tiempo de emergencia hasta solucionar los problemas de cierre manual.

El joven ingeniero rápidamente se esforzó en diseñar un sistema provisional que pudiera suplir mínimamente el mutilado.

Pasadas algunas horas, Frank requirió la presencia del Director: Sr. Trubs. Tendré que hacer una llamada a un colega de la Universidad. Mejor dicho: Al Catedrático y mi maestro Sr. Adolf, para consultarle algunas dudas que tengo para establecer un circuito provisional de emergencia sin interferir con los deteriorados que no sabemos su alcance. Es de suma importancia para sacar adelante lo mas rápidamente el proyecto.

-- Si no hay mas remedio: Le avisaré en cuanto haya establecido la comunicación.. Hable solamente de las cuestiones técnicas. Que no sepa desde dónde llama. A la mas pequeña desviación cortaré la comunicación.

Establecida la llamada que conocemos y aclaradas sus dudas se concentró en su complicada tarea de ingeniería. Tras tomarse una frágil cena continuó su ardua labor. Era ya bien entrada la madrugada cuando se quedó dormido sobre los papeles.

El guardia de seguridad que no le perdía de vista ni un instante le ayudó a tumbarse en un sofá durmiéndose profundamente.

Soñando pesadillas se despertó bruscamente, eran las seis de la madrugada, encargó un abundante desayuno y continuó su tarea.

-- A las siete se presentó el Director. ¿Cómo ha pasado la noche Sr. Frank?

Si necesita algún material para su trabajo pídale, en nuestro taller de mantenimiento disponemos de todo

-- Así lo haré Sr. Trubs.

-- Esta madrugada han llegado con el helicóptero los técnicos de las tuberías. Estamos esperando el material que precisan de un momento a otro.

-- Insista en la eliminación y posterior solución de la fisura del tubo que ha sido la causante del fallo eléctrico.

-- Así lo haré ¿Cómo sigue lo suyo?

-- Tardaré un par de días para diseñar un proyecto provisional de urgencia sin mecanismo de control automático. Lo mas urgente son las tuberías y controlar manualmente la situación.

Mientras desayunaba se tomó un respiro en su labor.

No podía apartar de su mente su compromiso con el escocés. Daba por supuesto que se habría enterado de su mensaje telefónico.

¿Si por lo menos pudiera contactar con Olga? ¿Estoy seguro que el Sr. Donell conoce su existencia. Con los informes que pidió seguro que la mencionaron.

En este caso mas pronto o más tarde la localizará. Si es así la llamada al profesor llamará su atención de que algo anormal me sucede.

Lo demás para localizarme será cuestión de su ingenio.

No acudirán a las autoridades después de mi llamada. Además al Sr. Donell no le interesa que su nombre salga mezclado con un asunto sucio como éste que saldría a la luz.

Olga tardará más o menos en localizarme pero lo hará en cuanto se dé cuenta del gazapo de mi consulta. Tiene los suficientes contactos para lograrlo aunque me dio la impresión que habían manipulado la conexión Esta gente se las sabe todas y harán lo imposible para ocultar lo que ha sucedido.

Estos razonamientos bailaban en su cerebro mientras ingería con apetito su abundante desayuno.

El viernes por la tarde tenía concluido un esbozo del sistema provisional eléctrico y lo remitió al jefe ejecutivo de la Cia. instaladora .

Al mismo tiempo los especialistas de las tuberías habían conseguido instalar una desviación en paralelo en la zona de seguridad manual pudiendo con ello cerrar la conducción de gas.

Durante el transcurso de la reunión diaria del sábado con los directivos implicados Frank demandó:

-- ¿Hasta cuando estaremos incomunicados aquí Sr Trubs?

-- Si todo sigue como ahora esta tarde podrán hacer sus llamadas telefónicas urgentes controladas.

Les felicito por su cooperación y la eficacia de su labor.

Mañana por la mañana haremos una pequeña recepción con motivo de los cuatro años de inauguración de la Factoría y todos Vds. serán los invitados de honor. De este modo podrán justificar honrosamente su presencia aquí. Asistirán las autoridades locales y un representante del Gobierno.

Por la parte que corresponde a cada uno de nosotros sé que todos sabremos estar a la altura de las circunstancias.

El domingo por la tarde si todo funciona correctamente podrán volver a sus puntos de origen. El helicóptero estará a su disposición.

Vd. Sr. Frank puede aludir si lo desea que ha sido mi huésped estos días en mi finca de la orilla del río.

PRESENTACION DEL LIBRO

El día siguiente lunes, Diana se excusó de no acudir a la editorial por hallarse indispuesta. No se presentó hasta el martes por la tarde. El Sr. Sneider estaba muy inquieto por su estado alegrándose mucho al verla de nuevo.

-- Me encuentro mejor Sr. Sneider, voy a cumplir con mis obligaciones en la presentación pero necesito tomarme una semana de descanso. Llevo muchos nervios estas últimas semanas y lo estoy acusando. A partir del jueves no cuente conmigo hasta una semana mas tarde.

-- Es toda una contrariedad Diana. No sé quién suplirá su ausencia en las entrevistas programadas de TV. ¿Está segura de no poder hacerlo?

-- En efecto Sr. Sneider, no me encuentro con fuerzas para afrontar las dos sesiones televisivas. El médico me ha aconsejado que descanse una semana por lo menos. Concluyó la joven.

El editor evidentemente estaba muy contrariado.

La presentación tuvo lugar con la presencia de altos representantes de la editorial y Diana como protagonista. Un intérprete traducía en alemán las palabras de la autora. La joven no estuvo a la altura de lo que era habitual en ella hecho que no pasó desapercibido por el Sr. Sneider.

Al día siguiente la joven se trasladó a un cercano pueblecito de las afueras de Frankfurt que le recomendó el Dr. Con el sosiego y tranquilidad del centro de reposo que acudió, sus excesivos nervios empezaron a calmarse y con ello los recuerdos de los sucesos que provocaron su crisis afloraban lentamente a su memoria.

Le costó cinco días para recobrase de la ligera amnesia padecida aunque con algunas lagunas en su mente.

En la medida que afluían a su mente los acontecimientos se percataba de la estupidez que había cometido al presentarse de improviso en la habitación de Clark.

Por primera vez en su vida se había dejado llevar por los impulsos de sus sentimientos con resultado negativo. Además Clark no tenía ningún compromiso con ella a pesar de lo que le había confesado durante su conversación telefónica.

Estaba en su perfecto derecho de satisfacer sus necesidades sexuales. Además por lo poco que recordaba se trataba de una atractiva rubia alemana. Quién sabe quién era.

No acertaba a comprender como una mujer cerebral como ella no pudo resistir los embates de sus sentidos. Solamente hallaba una respuesta : Estaba profundamente enamorada del escocés, de otra forma no habría justificación por su brusca reacción y sus consecuencias emocionales.

REGRESO DE FRANK

Mediada la tarde del sábado, Frank llamó a su amiga. Al no encontrarla en casa dejó un corto mensaje: Regreso mañana domingo. Todo bien. .

A su llegada a Munich se dirigió a su domicilio, borró el conocido mensaje y llamó nuevamente a su amiga. No estaba en casa. Marcó el nº del hotel del escocés dejando el encargo que le llamara cuando regresase.

Se tomó un buen baño y esperó que alguno de los dos respirara.

-- ¿Sr. Frank? Demandó el escocés

-- Yo mismo Sr. Donell.

-- ¿Me alegro mucho de su regreso Sr. Frank. ¿Cómo está Vd.?

-- Un poco estresado, pero con un poco de descanso se pasará. Supongo que habrá contactado con Olga.

-- Asi es Sr. Frank. He tenido el placer de colaborar con ella estos días.

Clark procuraba no comprometer para nada a su interlocutor. Ignoraba en que situación se hallaba para hablarle libremente.

-- ¿Ha hablado ya con su amiga?

-- Todavía no. Espero su llamada de un momento a otro.

-- En este caso no le entretengo Sr. Frank. Tendrán muchas cosas para contarse.

-- No se preocupe por mi Sr. Frank, mis asuntos han quedado aparcados.. De todos modos me encantaría conocerle personalmente.

-- Una vez haya conversado con Olga, haré lo posible para reunirnos los tres.

-- En este caso ya me dirán algo. Espero su llamada.

Una vez mas el escocés puso al corriente de todo al tío Willy.

-- Estaré en contacto con el periodista para saber la evolución de Diana.

-- Me parece muy bien.

-- En cuanto me entreviste con el alemán regresaré.

El día siguiente lunes, el joven estuvo pendiente de la hora de la presentación. Una renombrada cadena de TV. retransmitía en directo el acontecimiento social. Cuando llegó el turno de Diana, el joven pudo comprobar

que no se había repuesto totalmente de su dolencia. No hablaba con su lucidez habitual y sus comentarios muy cortos.

Después de todo menos mal que ha podido acudir a la cita.

Lo que realmente me importa es su amnesia y su posterior reacción hacia mi

Se disponía para acostarse cuando sonó el teléfono:

-- Dígame

-- Hola hijo. ¿Cómo estás?

La inesperada voz de su padre le inquietó.

-- ¿Qué sucede Papá? Yo estoy bien.

-- ¿Cómo van tus asuntos con tu tío?

-- Bien Papá espero resolverlos muy pronto.

-- Verás hijo. Ha surgido un grave problema en la destilería. El viejo alambique que mas nos interesa conservar ha sufrido una avería esta tarde y he tenido que detener su funcionamiento. He avisado a los de mantenimiento, pero ya por teléfono me han advertido lo difícil de su reparación por lo antiguo que es. Tal vez tú con tu maña puedas hacer algo.

-- Está bien Papá, cancelaré mis compromisos y regresaré lo más rápidamente que me sea posible.

-- Hasta pronto pues hijo.

-- Besos a Mamá

Otra contrariedad. Qué viaje mas plagado de inconvenientes. Exclamó para sí.

Al día siguiente encargo los pasajes de retorno a su país.

Seguidamente llamó al estudio del ingeniero y le notificó su inesperado regreso..

-- En este caso le haré una visita a su hotel. ¿Cuándo estará en él?

Reunidos los dos hombres tuvieron una corta entrevista.

Frank se excusó de su precipitada ausencia sin exponer las causas que la motivaron.

El escocés por su parte no hizo alusión al motivo de su viaje.

Ambos convinieron que en otra ocasión se entrevistarían sin concretar fechas. Frank le agradeció la ayuda de su amiga y se despidieron cordialmente.

REGRESO DE CLARK

De regreso a la destilería, Clark puso todo su empeño en intentar solucionar la avería de la vieja máquina. Esta era muy antigua pero era la que destilaba la mejor calidad de los maltas de su destilería.

Si les fallaba este medio de superior calidad de su producto la marca O'Donnell quedaría en entredicho.

Clark con sus artimañas junto con la colaboración de los técnicos del mantenimiento, lograron después de algunos días volver a poner en

funcionamiento el añejo alambique. No obstante quedó en evidencia su uso continuo de producción.

A la vista de los problemas de sus parientes el tío Willy se desplazó a Blaich para entrevistarse con ellos.

En primer lugar el Senador se interesó por el estado de Diana.

-- Se ha ido a descansar unos días a una aldea de las afueras de Frankfurt, el periodista irá a recogerla el próximo fin de semana. El lunes le llamaré.

-- Bueno Clark : La chica es joven y se repondrá. Otra cuestión es la decisión que pueda tomar con respecto a ti. Me temo que los dos tendréis una larga etapa de reflexión acerca de vosotros. En esta ocasión yo no voy a intervenir en vuestra relación. Ya tenéis la suficiente mayoría de edad para resolver vuestra vida afectiva.

RECUPERACION DE DIANA

Con gran alegría recibió la joven catalana a su amigo que vino a buscarla el fin de semana. A pesar del frío reinante los dos amigos paseando por las tranquilas veredas del pequeño pueblecito establecían el obligado diálogo.

-- Bueno Diana como te encuentras? ¿Has estado bien atendida durante tu estancia aquí?

-- Muy bien Heice. No sé como agradecerte todo lo que has hecho por mi y las molestias que te he causado por mi estupidez de darle una grata sorpresa a Clark.

-- No fue una estupidez Diana, simplemente necesitabas estar con él.

-- Yo hubiera hecho lo mismo.

-- ¿Tuviste algún contacto con Clark? Hablaste con él durante mi estancia en la clínica? Fue la primera ocasión que aludía al escocés hablando con su amigo.

Diana continuó: Verás Heince: Tengo un vacío en mi mente. Todo es confuso a partir del momento que me abrió la puerta la atractiva rubia alemana en pijama. Se que eché a correr como una loca hasta un establecimiento lleno de gente. A partir de aquí tendrás que contarme lo que sucedió o me voy a volver loca.

-- Verás Diana: El Dr. nos aconsejó que no te forzáramos para recobrar tu memoria o sea que hasta que comprenda que no estas en condiciones de asimilar todos los hechos no lo haré. Si voy a decirte que en todo momento tu querido amigo estuvo a tu lado lo mismo que yo.. Si no lo viste fue porque los médicos se lo prohibieron.

Estoy al corriente de todo lo sucedido y puedo asegurarte que te lo contaré todo a su debido tiempo. Lo más importante es que te recuperes y haré todo lo posible para que así sea.

Diana siguiendo su consejo no habló mas del tema. Las horas pasaban muy deprisa y llegó la hora de tomar el tren y regresar a la ciudad.

De nuevo en Frankfurt la joven se reincorporó a la editorial.

El Sr. Sneider estaba muy disgustado y de muy mal humor con todo el mundo.

La dirección de la empresa había encargado un estudio de mercado a una importante empresa de Marketing, y las ventas no respondían ni mucho menos a los resultados previstos inicialmente. La editorial se había gastado mucho dinero en la edición y presentación del libro y de momento el gran público no se interesaba por la costosa edición. Todo ello producía en la cúpula de la empresa un ambiente crispado y de mal humor.

Habían llegado las Navidades con sus fiestas y vacaciones. Probablemente, los regalos de las festividades darían un empujón a las ventas.

Diana ya se hallaba en condiciones de afrontar entrevistas televisivas y la editorial iba a dar otro empujón publicitario aprovechando las tradicionales festividades.

Su médico de la ciudad le había recomendado que aprovechara las vacaciones invernales inhibiéndose del mundo laboral divirtiéndose lo mas sanamente posible.

Cansada del continuo esfuerzo de estudiar el idioma y todo lo demás, tomó la decisión de acudir a una estación de sky.

Durante su estancia en Italia se había quedado con el deseo de intentar practicarlo. Así que llamó a su amiga Ester y la invitó a pasar una semana con ella en las pistas Andorranas.

Acomodadas en su hotel de Grau Roig, pronto de contagiaron del ambiente de juventud reinante contactando con otros jóvenes en especial Ester.

Al día siguiente alquilaron el equipo necesario y se lanzaron a la conquista de las nevadas cumbres. Para ello precisaron la ayuda de los expertos monitores de la estación que las iniciaron en la práctica del sky nórdico.

La estación no tenía la magnificencia de Cortina, pero las dos jóvenes se encontraban muy a gusto con el acogedor entorno. La novedad y el encanto de las nevadas cumbres D'Envalira tenía los suficientes ingredientes para ellas.

No fue tan fácil como Diana suponía, dominar los skys y hacer los movimientos que el monitor insistía una y otra vez.

Las frecuentes caídas y las agujetas dejaron molidas a las dos amigas en un par de días. Pero lo mas importante era que mientras estaban pendientes de sus evoluciones en la nieve no pensaban en otro cosa que en su seguridad. Este era el objetivo principal de su incursión en la nieve.

El ambiente de juventud en las concurridas pistas y el atractivo femenino de las dos jóvenes atraía la ayuda masculina en sus caídas y dificultades en los descensos.

Ester era mas decidida que su compañera tanto en la práctica del deporte como coqueteando con los atractivos chicos que las trataban.

Los días pasaban muy deprisa y las dos compañeras gracias a la ayuda de los monitores y su empeño iban progresando lentamente.

Llegó el momento de hacer nuevamente las maletas y volver a las ocupaciones habituales.

Diana se sentía mas tranquilizada y podía pensar nuevamente con su aplomo habitual. Ester por su parte llena de morados y agujetas por su cuerpo estaba encantada con la experiencia y además con varios nuevos teléfonos de sus conquistas.

Instalada nuevamente en su hotel, el periodista a la vista del buen estado de su amiga tuvo con ella una larga conversación en la que le expuso con toda clase de detalles todo lo sucedido durante su dolencia.

-- Yo no puedo responder de la veracidad de la versión de tu amigo escocés. Este es un tema de tu única incumbencia, yo no puedo dudar ni asegurar su veracidad, la importancia que pueda tener es la que tú quieras darle.

Creo que es el momento oportuno para que te de una carta que me entregó la Srta. Olga para ti en cuanto estuvieras en condiciones de interpretarla debidamente.

La joven tomó el sobre intrigada.

Se sentó cómodamente y empezó la lectura.

LA CARTA

Srta. Diana: Mi primer deseo es que se haya repuesto totalmente de su dolencia.

Las inoportunas circunstancias en que nos conocimos me colocan ante Vd. en una situación de difícil credibilidad.

Los detalles de las causas que nos encontró los conoce sobradamente o sea que no es necesario que insista sobre ellas.

No puedo soportar las injusticias y menos aún si se ciernen en algún ser cercano a mi.

En este caso el perjudicado ha sido su amigo Clark.

Su amigo se puso en contacto conmigo a instancias de su tío el miércoles por la mañana con el fin de colaborar conmigo en localizar un íntimo amigo mío.

No es necesario que realce las virtudes de Clark, las conoce sobradamente mejor que yo.

Como mujer me consideraría mas que afortunada que un hombre como él me quisiera como la ama a Vd.

Por todo ello no puedo dejar este asunto sin hacer todo lo posible para dejar las cosas entre Vds. tal como estaban antes de llamar a su habitación. Lo que hubiera sucedido entre Vds no es de mi incumbencia. No me perdonaría nunca que mi fortuita intromisión entre Vds. fuera la causa de una rotura irrevocable.

Srta. Diana: Yo sé situarme en su lugar y por ello entiendo se reacción.

Siempre le quedará la duda de lo que hubiera sucedido aquella noche si Vd. no hubiera aparecido.

Solamente Vd. puede juzgar la importancia que hubiera podido tener para su futuro.

No puedo responder por su amigo. Solamente puedo asegurarle que es un hombre muy varonil apetecible para cualquier mujer en aquellas circunstancias.

Pero el destino me ha colocado al otro lado de la calle y ni su amigo ni cualquier otro hubieran despertado en mi el deseo de provocarle.

Srta. Diana: Si todavía duda de mi palabra, puedo proporcionarle nombres que pueden atestiguar lo que acabo de confesarle. Estoy a su entera disposición para hacerlo.

Solo me queda rogarle que una vez haya leído estas líneas, las destruya. A nadie le importa su contenido excepto a Vd. Si fueran a parar a manos oportunistas me podrían acarrear problemas.

Solo me queda desearle mis mejores deseos de salud y felicidad.

Olga Stauffer

La joven leyó una y otra vez la emotiva carta antes de destruirla.

La joven alemana no tenía el porqué de haberla escrito.. Se necesitaba una gran personalidad para confesar a una extraña como ella sus íntimos secretos.

Unas lágrimas aparecieron en sus ojos después de su lectura.

La vuelta al trabajo no fue agradable para la joven escritora.

Las esperadas ventas navideñas no se habían producido durante las fiestas, y el ambiente en la cúpula de la editorial era de un auténtico fiasco la edición del libro. La dirección de la empresa no estaba acostumbrada a los números rojos y todo el mundo estaba de mal humor e insociable.

Diana no quería contagiarse del entorno, así que decidió que cuando terminara su contrato no continuaría en la empresa.

Antes de decidir nada sobre su futuro profesional, tenía la imperiosa necesidad de entrevistarse con Clark. No sabía nada de él y esto acentuaba mas todavía su anhelo de hablarle para confesarle que compartía sus sentimientos.. Que él, era lo primero de su vida y que todo lo demás se arreglaría adaptándose ella a las circunstancias.

Después de la lectura de la carta de Olga, mas se percataba de la tontería que había cometido. No sabía su reacción, ni lo que podía pensar de ella después del lamentable suceso de su ingreso clínico.

Lo menos que podía hacer para agradecer a la joven alemana su interés era darle las gracias personalmente. Heince se ocupó de proporcionarle su teléfono.

-- ¿Srta. Olga?

-- Si yo misma.

-- Soy Diana Huguet.

-- Ah si como está Vd.

-- Muy bién gracias. Srta. Olga: Necesito pedirle un favor.

-- Vd. Dirá.

-- Necesito darle las gracias personalmente por todas las molestias que le ocasioné en su momento. No sé como agradecerle todas las atenciones que tuvo conmigo. Sería para mi un gran placer conocerla personalmente. Por supuesto que no quiero molestarla en sus quehaceres.

-- De ninguna manera Diana. déjeme su teléfono y quedaremos un fin de semana.

-- De acuerdo.

El día convenido, la joven acompañada de su entrañable amigo se encontraba en Munich en casa de los padres del joven.

Después de las presentaciones habituales acomodada en su habitación Diana concretó su cita con la alemana.

-- ¿Le parece bien en mi apartamento? Es en dónde estaremos con mas intimidad.

-- De acuerdo.

La cordial entrevista entre las dos mujeres sirvió para sosegar mas aún a nuestra heroína.

En cuanto a la alemana se pudo percatar de la gran personalidad de su interlocutora.

Llegó el tema de Clark.

-- No se cómo hacerlo para ponerme en contacto con él después de todo lo sucedido.

Escribirle es muy frío y llamarle no resistiría una indiferencia.

Presentarme en Edimburgo a través de su tío sería cometer otra vez el mismo error. Además en otra ocasión ya se tomó muchas molestias para acercarnos sin éxito.

-- ¿Podemos tutearnos Diana?

-- Por supuesto.

-- Mira Diana: Ignoro totalmente vuestra historia. Lo único que sé, a la vista de lo que he vivido entre vosotros, es que os queréis.

Esto es lo único que importa. El lo pasó muy mal aquellos días y mas aún al no poder verte y hablar contigo. Se marchó muy afectado por todo lo sucedido. Su precipitada marcha fue debida a requerimiento de su padre por urgentes problemas en la destilería.

-- No he sabido nada mas de él.

-- Cuenta conmigo para lo que sea.

-- Es un asunto que tenéis que resolver entre vosotros.

Diana salió de la entrevista sumamente complacida. La alemana era una mujer muy culta y con una acentuada personalidad.

Tenía que hallar la forma de ponerse en contacto con su Clark como fuera.

Tal vez a través de John. Lo pensaría.

Una cosa tenía clara. Le amaba profundamente. Por ello no podía arriesgarse a presentarse ante él sin saber como sería recibida..

Sentía un gran vacío en su existencia como no lo había experimentado en sus anteriores encuentros con Clark.

Por su parte Olga después de su conversación con la escritora sintió una gran simpatía por la chica.

Mas aún por el hecho de haberse entrometido en su vida en un momento que la pareja iba a tomar una decisión sobre su futuro.

Llegó a la conclusión que alguien que les conociera a los dos tenía que hacer algo para ayudarles a vencer sus prejuicios. No había tenido ninguna conversación sobre ella con el escocés, pero a raíz del disgusto que tuvo estaba claro que la amaba.

Su buen amigo Frank le había manifestado su deseo de visitar a los Donell, en cuanto sus ocupaciones se lo permitieran. Les debía una justificación sobre su inesperada ausencia y además necesitaba hablar con el Senador acerca de su proyecto.

Clark había tenido que regresar precipitadamente a su país a instancias de su padre por problemas en la destilería, de modo que casi no habían tenido tiempo de conocerse con el ingeniero.

Hablando del tema con su amigo, este le dijo que tenía prevista la visita para después de las Navidades.

-- Bien en este caso por poco que pueda te acompañaré. En cuanto sepas la fecha dímelo que buscaré alguien que me sustituya en la Universidad.

PROPUESTA DEL TIO WILLY

En la cabeza del tío Willy bailaba desde hacía unos días un proyecto para ayudar a sus parientes.

Hacía más de un año de su nombramiento como Senador. Si bien estaba muy ocupado durante las largas sesiones del Senado, y tenía que estudiar montones de leyes y proyectos gubernamentales, sus asesores políticos y técnicos le facilitaban en gran manera su labor. En la mayoría de los casos solo se trataba de tomar decisiones en las votaciones y el hombre estaba acostumbrado a este menester.

Era muy conocido en la ciudad y tenía un bien ganado prestigio por su imparcialidad. Tal como se desarrollaba la política en el país, lo mas probable es que renovara su mandato como Senador.

La irrupción de los últimos años de la feroz competencia de las afamadas marcas de coches de la U.E. habían irrumpido en todo el país y las ventas de coches nuevos en su concesión iban descendiendo lentamente.

La principal fuente de beneficios procedía de la venta de coches nuevos. Si estas descendían a un cierto nivel el negocio dejaría de ser rentable. El servicio de P.V. a duras penas cubría gastos, la venta de coches procedentes de cambio cada vez era menos rentable. En cuanto a los recambios estaban ligados a las ventas.

El jefe de la comercial un viejo amigo suyo se había hecho mayor y pronto se jubilaría.

Analizando todo el conjunto de la situación de la concesión, llegó a la conclusión que había llegado el momento de dar un golpe de timón al negocio.

Que mejor renovación que incluir la juventud con su dinamismo e ilusiones.

Aquí podía intervenir su sobrino con su ímpetu e ideas renovadoras para reflotar el negocio.

El hombre ya tenía su patrimonio y su vida asegurada para él y su esposa.

Su sobrino podría integrarse poco a poco en la marcha de la concesión y su padre descargarse de una parte de la destilería al no tener que preocuparse de los ingresos para su hijo.

Llegado el momento propicio plantearía a su sobrino su decisión. Esta se presentó mas pronto de lo esperado.

Pasadas las Navidades, el Senador recibió una llamada de su amigo Frank, notificándole su deseo de visitarle.

-- Probablemente me acompañará Olga.

Por supuesto si no tiene Vd. ningún inconveniente que le devolvamos la desafortunada visita de su sobrino. .

-- Serán bien recibidos los dos Sr. Frank . Hablaré de ello con mi sobrino

-- B́ien en este caso ya les avisaré del día de nuestra llegada.

Esta era una buena ocasión para hacer una visita a su hermano y exponerle su proyecto.

A continuación el Senador planteó a su sobrino lo que había planeado sobre su futuro.

-- Por supuesto si no te integras plenamente en tu nueva situación no nos interesará a ninguno de los dos. Tu podrás continuar con tu destilería sin futuro y yo tendré la oportunidad de encontrar a alguien que le interese mi propuesta..

Ten en cuenta que todos los días no se hacen proposiciones de este tipo. Creo que puede ser una gran ocasión para ti y prosperar económicamente si te dedicas con el suficiente empeño para conseguirlo.

Por supuesto tendrás todo mi apoyo profesional y económico para los proyectos que sean viables de ejecución.

Piénsalo bien, habla con tus padres y cuando tomes una decisión me lo dices. Por mi parte ya la he tomado. Concluyó el hombre.

Después de largas conversaciones con sus padres, la familia convino a su pesar que era una buena solución para todos.

El padre de Clark podría continuar fabricando sus mejores maltas sin necesidad de exprimir el máximo rendimiento a sus viejas máquinas, para él y su esposa tenían lo suficiente para seguir adelante con su vidas.

LA VISITA

El día convenido los dos amigos alemanes llegaban al aeropuerto de Edimburgo siendo recibidos por el joven escocés.

Clark se alegró mucho de saludar nuevamente a Olga y su amigo. Instalados en su hotel Clark se ofreció para acompañarles por la visita a la ciudad monumental. Olga tan habladora como siempre se interesaba con las explicaciones de Clark. Su amigo evidentemente tenía un carácter introvertido.

Reunidos los cuatro en un comfortable pub, Frank tomó la palabra.

-- Srs. O'Donell: En primer lugar estoy en deuda con Vds. por no haber podido acudir a la cita que habíamos convenido con el Sr. Clark. Motivos de índole gubernamental me impidieron acudir, aún ahora no puedo hablar sobre ello.

Sr. Clark.: Mi mas sincero agradecimiento por la ayuda prestada a Olga en aquellos días.

No se como expresarle mi pesar por las consecuencias desagradables que le trajo su ayuda.

Senador: El motivo principal por el cual deseaba entrevistarme con Vd. tenía un doble sentido. Por una parte ponerle sobre aviso de un proyecto muy parecido al suyo desarrollado por la C.G.N. que a su sobrino le llamó la atención en el ordenador de mi estudio. Si se acuerda bien tenía el nombre de Noiro. Este es el nombre que le puse que al revés se lee Orion. Por lo visto no cayó Vd. en ello

El gran parecido de las dos tecnologías me indujo a ello.

Poco tiempo antes de nuestra entrevista en Paris Sr. Donell, la corporación germana requirió mis servicios por los mismos motivos que Vd. Acudir a la electrónica para hacer operativo el sistema.

Llegados a este punto Senador, es muy posible que pueda tener dudas sobre mi honestidad. Es mas que probable que crea Vd. que he jugado a dos bandas o que hubiera tenido intención de hacerlo.

Para su tranquilidad Sr. Donell, puedo demostrarle cuando guste que el sistema ingeniado por los técnicos de mi país va mas lejos que el suyo en ingeniería. Los recursos empleados en laboratorios y ensayos son exhaustivos.

Después del examen técnico de su ingenio lo introduje en el ordenador para su comparación.

Cuando convenimos la cita con su sobrino, ya había confeccionado un dictamen para mis compatriotas.

Todos los estudios que han hecho, ambos se basan en el mismo principio.

Los distintos parámetros son susceptibles de variación y tecnológicamente hoy en día es viable conseguirlo.

Pero hay una barrera hoy por hoy infranqueable que les falla.

La cámara de compresión.

Todos sus estudios se basan en su volumen fijo. Pues bien : Este es un punto mas a tener en cuenta para conseguir su objetivo.

Mientras no sea posible la variación de su volumen junto con los demás parámetros el ahorro de combustible deseado no será posible.

Solo se conseguirán ligeras mejoras en su rendimiento tal como se hace en la actualidad.

He consultado con expertos sobre el tema en concreto y todos coinciden que la cámara de compresión hoy por hoy es intocable con la actual tecnología.

Se están haciendo ensayos con cámaras con revestimientos cerámicos para facilitar los remolinos y evitar los depósitos de la combustión.

Supongo que con el tiempo se conseguirá, una cámara variable pero también es cierto que hay estudios muy avanzados con otro tipo de motores y combustibles que no tardarán mucho tiempo en desarrollarse.

El hidrógeno es uno de ellos si bien se halla en fase de laboratorio no tardaremos muchos años en experimentarlo en motores de pruebas.

Tengo que felicitarle Senador por su capacidad tecnológica. Con los pocos medios que dispone ha logrado unos avances dignos de todo elogio.

Este es mi dictamen de cómo están los estudios mas avanzados sobre este tema.

La exposición que acabo de hacerles es idéntico al que en su día manifesté a la corporación de mi país.

Por este motivo Sr. Clark, vió en mi ordenador unas ecuaciones sin solución de continuidad.

Poca cosa mas tengo que añadir a lo expuesto, tan solo es cosa de detalles. He intentado ser lo más explícito posible para que todos pudieran entenderlo.

Estoy a su disposición para aclararles lo que deseen.

Sr. Donell he traído conmigo los planos que en su día me entregó para su estudio.

-- El tío Willy tomó la palabra: Sr. Frank : Ha hecho Vd. una exposición exhaustiva, clara y concisa de cómo está la situación de este asunto hoy por hoy.

Es un consuelo saber que vamos por buen camino aunque de momento estemos en un callejón sin salida.

Como muy bien ha dicho Vd. nuevas tecnologías están emergiendo que cambiarán lo que hoy conocemos. El progreso es imparable aunque ello represente una degradación de nuestro planeta.

Después de las explicaciones del Ingeniero, Clark y Olga se separaron un tanto de la conversación de los dos hombres que continuaban hablando de detalles técnicos.

-- Clark empezó el diálogo: Bueno Olga : ¿Que me cuentas al margen de los problemas de ingeniería de Frank?

-- ¿Supongo que te refieres a que si sé algo de Diana?

-- Antes de las pasadas Navidades me llamó expresando su deseo de conocerme . Vino a Munich y mantuvimos una cordial entrevista en mi casa.

La chica me pareció que se había repuesto aunque no totalmente.

Hablando con ella me causó una grata impresión. Ha aprendido mucho alemán y habla con soltura de los temas corrientes.

-- Si Tiene mucha facilidad para aprender idiomas.

-- Como puedes suponer hablamos de ti. Andaba un tanto desorientada con relación a lo vuestro.

El caso es que llegué a la conclusión que está colada por ti. Su fuerte personalidad le impide admitirlo.

El caso es que no tenía claro lo que debía hacer para acercarse a ti y menos aún después de lo sucedido.

Por mi parte hice todo lo que pude para convencerla de que aquella noche no pasó ni habría pasado nada entre nosotros. Su preocupación era de culpabilidad por haber irrumpido sin avisarte de su presencia. Su ilusión fue la de darte una grata sorpresa.

Mira Clark: Yo he sufrido mucho de desamores aunque no lo parezca Si los dos mantenéis indefinidamente esta actitud de no bajar del burro os amargaréis la vida. Coge el toro por los cuernos y que sea lo que el destino quiera.

Ella está dispuesta a escucharte. En tus manos está la forma de lograrlo.

-- Lo último que he sabido de ella es que había ido por las fiestas navideñas a una estación de sky andorrana con su amiga Ester y había vuelto totalmente restablecida.

-- En este caso es el momento de mover ficha Clark.

En mi opinión tiene que ser un gesto directo sin intermediarios.

-- Muchas gracias por tus consejos Olga ¿Y de Heince sabes algo?

-- Pues si: Sé que últimamente como buen sabueso reportero que es ha hecho algunas indagaciones sobre lo sucedido en el complejo. Ignoro hasta dónde habrá llegado y porqué lo ha hecho. Los periodistas natos como el nunca se sabe de lo que son capaces de conseguir.

-- ¿Cómo te va por la Universidad?

-- Bien . Estoy muy bien considerada dentro del ámbito Universitario

-- ¿Y Frank? Cómo le van las cosas?

-- Verás : Frank es muy inteligente. Es uno de los más prestigiosos ingenieros de electrónica del país. Recientemente ha recibido una proposición de la Nasa para integrarse en su equipo de especialistas electrónicos.

Los ingenieros E.U . de esta modalidad no están a la altura de los europeos por ello van a la caza de los mejores especialistas del continente especialmente de los alemanes.

Esta ha sido una de las razones por las que tenía interés en entrevistarse con vosotros y zanjar esta cuestión .

Supongo que te habrás preguntado de que viene nuestra gran amistad.

-- Puesto que lo dices si.

-- Verás: Para abreviar te diré que nos hemos criado juntos como hermanos. En realidad somos primos hermanos. Es una larga historia propiciada por la Guerra Fría.

-- Era evidente que entre vosotros había algo mas que amistad ¿Y la destilería? ¿Como te va con el Wisky?

-- Verás Olga: He dejado la destilería para integrarme en la concesión de mi tío. La competencia de la U.E. es muy fuerte. Mi pariente tiene sus obligaciones como Senador y el negocio estaba un tanto descuidado.

Estoy intentando darle un necesario golpe de timón.

-- Que tengas mucha suerte en tu nuevo cometido Clark.

Nuestros amigos se congratularon de la fructífera visita haciendo votos por la continuación de su amistad y se despidieron.

CLARK ACEPTA

En cuanto la familia O'Donell, tomó la decisión de aceptar la propuesta del tío Willy, Clark se apresuró en aprender todo lo relacionado con el mundo de las ventas de coches en su país en especial en su ciudad y condado.

Las características de sus modelos, sus prestaciones, sus precios y todo cuanto se movía alrededor de la marca representada y la competencia.

Cuando estuvo lo suficientemente informado del mercado, notificó a su tío que aceptaba el reto de dirigir su concesión.

Este por su parte, le presentó los mandos de la empresa en especial su viejo amigo jefe de la comercial, con el que tendría mayor trato y aprender de él a convencer a los clientes difíciles y los más adeptos.

Con el fin de potenciar al máximo sus cualidades, se inscribió en un curso acelerado de ventas especializado.

Una vez resuelto el asunto Frank, el tío Willy, dedicó todo el tiempo que le permitían sus deberes de Senador, a enseñar a su sobrino trucos de viejo zorro de ventas que la experiencia de los años había adquirido el buen hombre.

Una vez estuvo convencido que su sobrino estaba lo suficientemente preparado para dirigir el negocio, le nombró gerente de la concesión.

Con este nombramiento, Clark tenía en sus manos el control de todas las secciones de la empresa.

Cuando el joven se hizo cargo de su dirección, una de las cosas que más le llamaron la atención era la avanzada edad de los mandos especialmente su viejo amigo de la comercial. El jefe de la P.V. se las sabía todas técnicamente pero debido a su edad constató que era lento para adaptarse a las innovaciones que se introducían en los nuevos modelos.

Confeccionó un completo dossier de los cambios estructurales que a su criterio era preciso hacer y lo presentó a su protector. Ello implicaba reformas con la consiguiente ampliación de capital

Con algunos pequeños retoques su tío dio su conformidad al proyecto.

Una de sus prioridades fue colocar de vendedor de exposición de la agencia, una atractiva joven que hablara diversos idiomas con gran experiencia en el trato con el público.

Encargó a una agencia de colocación la tarea de selección y centró su atención en otros asuntos urgentes.

Transcurrido un mes, la agencia le informó que tenía la candidata adecuada.

Una mañana el Viejo Peter le anunció de su llegada.

-- Me parece que le gustará Sr. Clark.

-- Dígale que pase Sr. Peter.

Clark levantó la vista del montón de papeles que tenía entre manos y dio un salto sobre su acolchado sillón

-- ¿Qué significa esto Sr. Peter?

-- No le entiendo Sr. Clark.

-- Yo me encargaré de aclararlo Sr. Peter, dijo Diana con su melodiosa voz.

-- Pero Diana : Qué demonios El joven no pudo continuar. La voz de la joven se lo impedía.

-- Sr. Donell la agencia me envía para cubrir la plaza que Vd. ha solicitado, permítame que le muestre mi c.v..

Peter no entendía nada, optó por salir silenciosamente del despacho y cerrar la puerta tras de sí..

Clark no salía de su asombro y habida cuenta que no podía articular palabra ella siguió:

-- Sr. O'Donell: Si es Vd. tan amable de interesarse por mi c.v.. se dará cuenta que no hallará una candidata que le convenga más que yo. Tenga en cuenta que le conozco mejor que cualquier otra que puedan presentarle. Mis honorarios los dejo a su elección. Si dentro de tres meses no está Vd. satisfecho de mis servicios desaparezo de su vida para siempre.

-- Pero Diana escúchame:

-- No Clark: Esta vez me toca a mí. Durante estos tres meses seré tu subordinada sin condiciones.

-- Mis pretensiones van más lejos : Seré tu amante, más tarde tu esposa y la madre de nuestros hijos. Si todo esto no es suficiente para tus intereses

desaparezco para siempre de tu vida. Y continuó: En primer lugar tenía una cita en privado contigo que por motivos ajenos a los dos no se pudo concretar. De alguna forma tenía que ponerme en contacto contigo y disculparme por mi torpeza.

Después de mi recuperación he reflexionado mucho sobre nosotros y he llegado a la conclusión que eres el hombre de mi vida y comparto todos los sentimientos que aquel día me dijiste por teléfono. Ha sido una decisión difícil de tomar por mi parte, pero estoy totalmente convencida que es la mejor que he tomado en mi vida.

Sé que has estado muy ocupado y que vas a tener muchas responsabilidades.

Como ignoro lo que piensas actualmente con relación a nosotros no he tenido mas solución que averiguarlo directamente. No recuerdo quién dijo aquello de que el fin justifica los medios. He logrado gracias a ti vencer todos mis prejuicios, solo depende de tu decisión si valía la pena. Supongo que durante estos últimos meses tú también habrás reflexionado lo suficiente para decidir de una vez.

Clark no daba crédito a lo que estaba viviendo

-- Al fin pudo articular: Estoy harto de luchar contra ti Diana. Te quiero como no he querido en mi vida. No acepto ser tu amante a prueba. Oh eres mi mujer y la madre de nuestros hijos o nada. Esta es mi única propuesta dijo acercándose lentamente a ella.

-- Después de la boda ya me contarás cómo te las has arreglado para llegar hasta aquí.

-- Este es mi secreto. Yo también tengo mis fuentes de información. A propósito. Tengo información privilegiada suficiente para escribir una novela sobre unos oscuros acontecimientos ocurridos hace unos meses en Munich sobre una abortada contaminación atmosférica en una factoría química de la ciudad de Dessau.

-- No me digas. Además esto. Eres un diamante en bruto.

-- No lo dudes querido. Espero que sabrás pulirlo como es debido.
